



CAMINO DE SANTIAGO

1^{er} Congreso Internacional

Jaca, del 23 al 26 de Septiembre 1987

NAVARRA: Calzada de Cirauqui



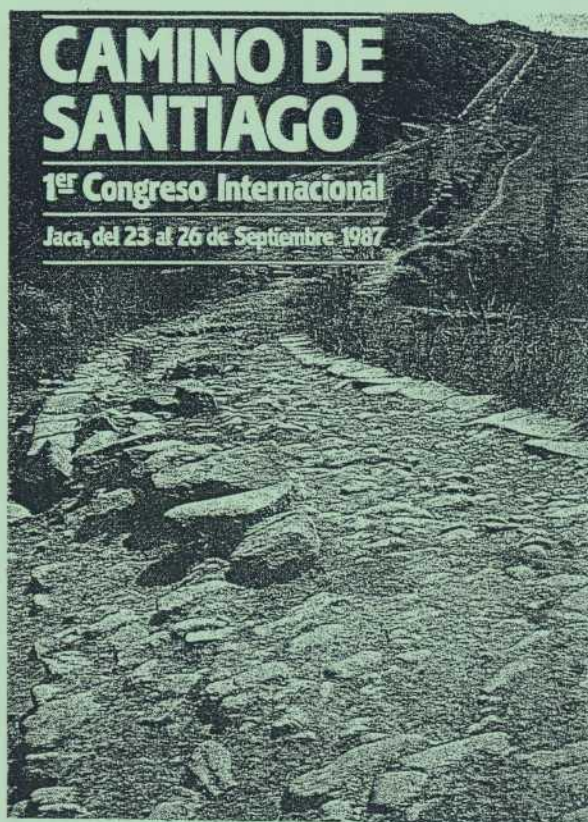
Gobierno de Navarra. Departamento de Industria, Comercio y Turismo

PEREGRINO

SERVICIO DE
DOCUMENTACION

PEREGRINO Nº 1,2,3,4-5.

ACTAS DEL I CONGRESO INTERNACIONAL
(DE ASOCIACIONES JACOBEAS)
CAMINO DE SANTIAGO



(CAMINO DE SANTIAGO. CAMINO DE EUROPA)

JACA 1987

Observaciones al lector

Los textos presentes han sido reproducidos de los publicados en la revista *Peregrino*, en sus suplementos de los números 1, 2, 3 y 4-5. En la presente edición se ha respetado el orden en que fueron publicados, pero dada la heterogeneidad de su paginación original se ha suprimido ésta y se han paginado en numeración romana, con la finalidad de poder respetar la paginación arábica de los textos del II Congreso que se publican en la segunda parte.

En primer lugar llamamos la atención sobre el nombre de éste primer Congreso: "CAMINO DE SANTIAGO 1º Congreso Internacional", el cual fue organizado y convocado por las pocas asociaciones entonces existentes y en el cual acuerdan unirse y trabajar en común, primero cómo Coordinadora y más adelante cómo Federación. A partir del II Congreso, ya todos tienen el mismo nombre de "Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas" y serán convocados por la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

La publicación de las actas de Jaca las hizo la revista *Peregrino* a lo largo de distintos números, según comentamos en el primer párrafo, y curiosamente comienza su publicación con las Conclusiones, para luego ir desgranando algunas de las ponencias y comunicaciones.

La revista *Peregrino* no llegó a publicar todas las intervenciones que en el Congreso de Jaca se sucedieron. Como su publicación se dilató en cuatro números y casi un año, algunos textos quedaron para "más adelante" y luego se perdieron o sus autores o el editor olvidaron su compromiso, de otros nunca se llegó a aportar texto escrito y de las intervenciones no se guardó copia magnetofónica para su posterior transcripción.

Para paliar estas esporádicas lagunas, en las páginas XXII y XXIII reproducimos la crónica que del Congreso publicó la revista *Peregrino* en su número 1, páginas 16 y 17 (aquí no se ha suprimido la paginación original), para que el lector se haga una idea del desarrollo del Congreso y pueda encuadrar los textos que aportamos.

(PEREGRINO 1; Suplemento pag.4 y 5)

CAMINO DE SANTIAGO I CONGRESO INTERNACIONAL JACA 87

CONCLUSIONES

PROLOGO

La historia del Camino de Santiago marca, en este Congreso, una nueva y bien delimitada época. La aparición en escena de Asociaciones del Camino de Santiago que han surgido recientemente a lo largo del Camino de Santiago en un empeño de colaborar a su revitalización. Fruto de su vitalidad, organización y madurez ha sido este Congreso.

En la celebración de este Congreso han colaborado en unión con las Asociaciones españolas todas las Asociaciones Europeas y representantes de Australia y U.S.A.

Los caminos a Compostela constituyen una de las mayores empresas europeas con fuerte base de cultura occidental como reflejan itinerarios y relatos de viajes desde el siglo XII.

La persona del peregrino fue considerada con peculiar respeto casi como algo semisagrado como dice Cesáreo de Elsterbach.

El peregrino configuró a través de los siglos el personaje más espectacular de todos los caminos de Europa, por mar o por tierra.

Desde los países más remotos, desde Escandinavia, Países del Este, vinieron a Compostela a conseguir el perdón de sus pecados y

cumplimiento de sus promesas.

La tumba apostólica fue el centro espiritual de más atracción de todo Europa, punto al que el «homo viator» se ha dirigido masivamente.

Actualmente constatamos un insospechado aumento de peregrinos. La palabra de Dante calificando de verdadero peregrino al que va a la casa de Santiago de Galicia pervive hasta nuestros días.

Este camino que hoy el Consejo de Europa quiere declarar oficialmente como Camino Cultural Europeo siempre ha marcado una constante finalidad espiritual.

Ambas facetas cultural-espiritual, se desarrollaron ampliamente en el Congreso. Todas las Asociaciones quieren colaborar en el esfuerzo de revitalización de estos caminos con el mismo esfuerzo de Carlo Magno abriendo los caminos de Europa que nos legó la épica romance.

Con base de estas ponencias se resaltó a lo largo de su desarrollo la preocupación de todos los congresistas por la situación actual del camino de peregrinos fijándose y enumerando varios tramos que ofrecen especial peligrosidad.

Se sugiere la posibilidad de buscar nuevos y aceptables itinerarios

adjuntos al camino, o también la apertura de un sendero peatonal sensiblemente paralelo a la actual carretera.

Asimismo se recomienda una constante y seria señalización del camino en hitos petreos. En zonas urbanas, pequeñas bieiras en piedra, cerámica o metal señalizando el itinerario del peregrino. Se presta acentuada atención a la potabilidad de las aguas, conservación y repoblación de árboles principalmente autóctonos y riqueza arquitectónica, etc.

1ª Conclusión

El Camino de Santiago además de un resto histórico que nos llega del Siglo IX, tiene una vida pujante actual llena de vitalidad admitida por jóvenes que proceden del Occidente Europeo.

2ª Conclusión

Los peregrinos están desprotegidos por no tener una infraestructura que les ayude, teniendo en cuenta que hay una unidad de espíritu en toda Europa que podría servir de base para fomentar la unión que anima a todos los jóvenes europeos.

3ª Conclusión

Ante este fenómeno los distintos gobiernos europeos deben patrocinar estudios históricos de los caminos a Santiago y favorecer el desarrollo de este espíritu europeísta con apoyos específicos como puede ser señalización del Camino, edición de un carnet internacional y la posible ayuda económica.

4ª Conclusión

La Europa Occidental debe asumir oficialmente el espíritu del camino de Santiago, para desarrollarlo, protegerlo y favorecerlo. El Consejo de Europa y otros Organismos Internacionales deben reconocer a una Federación de Asociaciones.

5ª Conclusión

Que el DIA DE SANTIAGO siga siendo festivo en todo el territorio del Estado Español, renovando el sentido de su secular y singular Patronato sobre todas las «tierras de España».

Pedimos para ello, que este Congreso se dirija a las máximas instancias del Estado, a los Residentes de las Autonomías y a la misma Conferencia Episcopal Española solicitando que se considere festivo el día de la Fiesta del Apóstol Santiago.

6ª Conclusión

El I CONGRESO INTERNACIONAL DEL CAMINO DE SANTIAGO sensible a la importancia que tuvo en la Peregrinación el canto de Peregrinos se propone a impulsar con todas sus fuerzas la revitalización de los auténticos cantos de Peregrinos.

7ª Conclusión

El Congreso, con la experiencia puesta de manifiesto en la existencia de carnés y credenciales, decide unificar los varios asistentes en la actualidad, en un solo de las características que se recogen en la ponencia correspondiente.

Considera el Congreso que la Credencial del Peregrino puede y debe convertirse en un auténtico salvoconducto de los peregrinos que, desde los países europeos confluyen a Compostela y que su distribución debe hacerse desde las distintas Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago existentes en toda Europa, además de los lugares tradicionales donde se inicia el Camino en su entrada en España: Roncesvalles y Jaca.

8ª Conclusión

La revista PEREGRINO es el órgano de difusión propio de las Asociaciones Españolas de Amigos del Camino de Santiago. Editado por la Asociación Rioja en colaboración con representantes de todas

las Asociaciones formando un equipo de dirección común.

PEREGRINO pretende ser también un medio de unión con las demás Asociaciones Europeas promoviendo el intercambio de noticias, de proyectos comunes de encuentros y del conocimiento del Camino de Santiago fuera de España, para intentar hacer el Camino de Santiago en toda Europa un único camino sin fronteras que sea ejemplo de unión espiritual y humana entre todos los europeos.

9ª Conclusión

El Congreso considera la hospitalidad en el Camino como su rasgo más diferenciador; por lo que la atención de este aspecto, se estima debe ser máxima y preferencial.

Los albergues y refugios, en la forma que han quedado definidos en el Congreso en cuanto a localización, instalaciones mínimas, mantenimiento y conservación y su financiación, se consideran un elemento esencial de la ruta jacobea, cuya atención resulta indispensable para la imagen y vida del propio Camino.

Se llama la atención sobre la necesidad de una conjunción de esfuerzos -Iglesia, Ayuntamientos, Asociaciones y particulares- para mantener los albergues y refugios, prefiriendo rehabilitar antiguos hospitales y adecuar otras dependencias de atención próxima a casas parroquiales, Ayuntamientos o Monasterios, a la construcción de nuevos edificios.

Las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago gestionarán para el ámbito de su demarcación, el conocimiento de aquellas hospederías y hostales en las que, en régimen de colaboración, el peregrino encuentre precios más económicos y un trato preferente. Gestionará también la creación de un menú del peregrino, conforme a la gastronomía de la zona y razonable en el precio.

10ª Conclusión

El PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE JACA adopta el lema «Camino de Santiago... Camino de Europa», e invita a todas las asociaciones y entidades culturales relacionadas con el tema jacobeo a consignar en todos sus impresos y pertinente documentación el lema: «CAMINO DE SANTIAGO, CAMINO DE EUROPA».

11ª Conclusión

Dirigirse al Consejo de Europa para que éste, de acuerdo con los Gobiernos de las distintas naciones, y estos a su vez con los Departamentos, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos y otras asociaciones, se proceda, inicialmente por España, por ser el país donde mejor se conserva el camino, a:

1º Señalizar kilométicamente con hitos o mojones de piedra el Camino de Santiago colocando, además en la parte adecuada de las bifurcaciones otro hito que indique de forma inequívoca, la continuación del Camino.

2º Recuperar el Camino o proyectar, en su caso, un nuevo trazado por haberse invadido por la carretera, realizando concentraciones parcelarias u otros casos de difícil solución para la recristianización del Camino.

3º Conservar el actual Camino, reparar la pavimentación de tierras y ensancharlo en los tramos que los precisen.

4º Consolidación y restauración, en su caso, de puentes. Instalación de fuentes, con plantación de bosquetes en los lugares adecuados.

12ª Conclusión

Debido al importante material aportado al Congreso por Asociaciones y Congresistas, se acuerda nombrar una comisión de seguimiento compuesta por nueve personas, que se encargarán de estudiar, valorar y vigilar las conclusiones propias del Congreso y otras recomendaciones y acciones que puedan realizarse teniendo como base el material aportado al mismo así como de la publicación en el futuro de las Actas del Congreso.

JACA 87 (PEREGRINO 1; Suplemento pag. 5 a 7)

El Camino de Santiago su configuración histórica

PONENCIA PRESENTADA POR LAS ASOCIACIONES DE NAVARRA, LEON Y GALICIA

En el presente esquema de ponencia se trata de exponer, de manera sencilla y clara, los primeros indicios y el balbuceante desarrollo y posterior consolidación de la Ruta que han ido formando los primeros peregrinos medievales en su rodar hacia la tumba del Apóstol.

PRIMEROS PEREGRINOS

A) Siglo IX:

En el primer tercio del Siglo IX se descubre el sepulcro del Apóstol Santiago en tierras de Galicia, en Compostela. Su sepulcro pronto

comienza a ser centro de peregrinación de los hispanos.

Con fecha de 25 de julio del año 893, Alfonso III y su esposa Doña Jimena, hacen donación de la iglesia de Arcos, junto al río Tea, a la iglesia del Apóstol. Entre otros fines, lo hacen:

«pro sustentatione peregrinorum advenientium» (López Ferreiro, H.C., t. II, ap. XXI). Los mismo hacen en otro documento, 25 de noviembre del año 895, donando a la iglesia del Apóstol tierras que tienen en el Bierzo:

«pro sustentatione... seu peregrinorum ibi advenientium». (López Ferreiro, H.C., t. II, ap. XXII, págs. 40-41).

La noticia del descubrimiento del sepulcro del Apóstol pronto salta las fronteras hispanas. Así, en el Martirologio de Floro de Lyon, en las adiciones introducidas en el segundo tercio del siglo IX, ya se hace referencia a la traslación del cuerpo del Apóstol y a su devoción en tierras hispanas:

«Guius beatissimi Apostoli sacra ossa ad Hispanias translata et in ultimis earum finibus... celeberrima illorum gentium veneratione excoluntur» (Henri Quentin. *Les martyrologes historiques du Moyen Age*, Paris, 1908, 243, 272 y 385).

Estos testimonios expuestos arrojan suficiente luz para ver cómo a finales del Siglo IX ya eran muy notorias las peregrinaciones, que fuerzan a los reyes a otorgarles ayudas económicas.

B) Siglo X:

No conocemos los primeros peregrinos, o peregrinaciones, llegados a la tumba del Apóstol.

De refilón, casualmente, ha llegado a nosotros la noticia del peregrino Gotescalco, obispo de Le Puy, que, en el año 950, acompañado de gran comitiva, peregrina a Compostela. Gotescalco se detiene en el monasterio riojano de Albelda, donde conoce el «Libellus de virginitate» de San Ildefonso de Toledo. Le encarga al monje Gómez una copia de este libro; y el monje, en el prólogo, hace constar que el libro va destinado al obispo de Le Puy, Gotescalco, peregrino a Compostela. (B.N. de París, fondos latinos, nº 2.855; Miralles, *Nuevos Estudios de Paleografía española de la Casa de España en Méjico*, 1941 págs. 155-157; Blanco García. *De virginitate beatae Marae*, Madrid, 1937, págs., 33-35).

En el año 959 llega a Compostela Cesáreo, abad de Santa Cecilia de Montserrat. Aparece como peregrino y gestionando ante la ya prestigiosa iglesia compostelana la solución de problemas surgidos entre las metropolitanas de Tarragona y Narbonne (López Ferreiro, H.C. t. II, ap. LXXIV).

También se tiene noticia de que el conde de Gothia, Raimundo II, muere asesinado en el Camino de Santiago, año 961 (Bernardo de Angers. *Liber miraculorum sanctae Fidis*, I, XII, ed. Bouille, Paris, 1897, pág. 41).

El 25 de febrero, del año 961, se halla en Compostela, suponiéndonos como peregrino, el turbulento obispo de Reims, Hugo de Vermandois. En el documento que presenta al rey Ramiro II para la concordia entre el obispo compostelano Sisnando II y San Rosendo, sobre el condado de Pistomarcos, aparece la firma de «Ugo remensis episcopus» (E.S., t. XIX, págs. 367-370).

A finales del siglo X, hacia el año 983, llega a la iglesia del Apóstol el eremita Simeón de Armenia, a quien se le atribuye la curación de una hija de Bermudo II (AA. SS. Boll. julio. t. VI, pág. 331; Sackur. *Die Cluniacenser*, I, Halle, 1892, pág. 324).

Las incipientes peregrinaciones del siglo IX van adquiriendo cuerpo en el siglo X. De lejanas tierras acuden masas de peregrinos a la tumba del Apóstol. El rey de León, Ordoño III, se entusiasma con este apogeo de la Sede compostelana, lo que favorece sus ideas imperiales. Así, en el año 954, da al obispo Sisnando de Compostela, el título de «obispo de nuestro Patrón y Soberano de todo el mundo» (Hüffer. *La idea imperial española*, Madrid, 1933, pág. 20; Menéndez Pidal, *La España del Cid*, t. I, Madrid, 1929, pág. 77).

Finaliza el siglo X, año 997, con la visita de un peregrino nada agradable, Almanzor. Los desperfectos que realiza en el templo y ciudad no detienen el curso de las peregrinaciones.

C) Siglo XI

Son más frecuentes, como es lógico, las noticias de peregrinos y peregrinaciones que a lo largo del siglo XI se dirigen a Compostela.

En Cataluña, en el siglo XI, ya es habitual la peregrinación a Compostela. En el año 1023, los clérigos Geribert y Boffil, hacen testamento porque querían «pergere ad limina Sancti Jacobi». Lo mismo hace Ramón Guillén, en 1054, que manifiesta, «volo visitare Sancto Jacobo Apostole» (Balari. *Orígenes históricos de Cataluña*).

En la Crónica de Catalunya se dan por tan frecuentes y ordinarias las peregrinaciones a Compostela que, en 1063, los condes de Barcelona, Ramón Berenguer I y Almodís, prohíben al vizconde Ude-

lart salir sin su autorización a estos lugares (Balari. *Orígenes*, págs. 684-688).

En estos primeros años de la centuria undécima también peregrina a Compostela el insigne duque de Aquitania, Guillermo V, amigo de Sancho el Mayor de Navarra y de Alfonso VI de León, que muere en 1035 (MG.SS., t. IV, pág. 134; Adhémar de Chabannes, *Historiarum*, lib. III, cap. 41, ed. Waitz).

En las fiestas de la ciudad de León, celebradas en 1063, con motivo de la traslación de las reliquias de San Isidoro desde Sevilla a León, aparece en un acta la firma de Pedro II, obispo de Le Puy, «Petrus francigena episcopus sedis Podii». Sin duda alguna, peregrino a Compostela. (E.S., t. 36, pág. 191).

López Ferreiro sitúa en 1065 una numerosa peregrinación de la ciudad de Liège, presidida por Roberto, monje del monasterio de Santiago, ubicado en dicha ciudad (López Ferreiro, H.C., t. II, págs. 518-519).

A mediados del siglo XI se levanta en las cercanías de maguncia un monasterio bajo la advocación del apóstol Santiago (Schreiber, G. *Deutschland und Spanien*. Düsseldorf, 1936, pág. 98).

Hacia 1072 peregrina a Compostela, «causa orationis», Sigifrido, arzobispo de maguncia (MG.SS., t. V, pág. 560).

El día 12 de mayo de 1095 celebra la misa de Pentecostés, en la iglesia del Apóstol, el obispo de Lyon, peregrino, y acompañado de numerosos clérigos y laicos (MG.SS., t. VIII, pág. 474).

Hacia 1093 peregrina a Compostela el inglés Ansgot de Burwel, el primer peregrino inglés que conocemos (Martene. *Thesaurus novus anecdotorum*, t. I, pág. 247).

Un valioso documento de Alfonso VI de León, de 1072, da consistencia a estas sueltas noticias de peregrinos y peregrinaciones:

Los peregrinos eran robados, maltratados y obligados a pagar un crecido portazgo en el castillo de Auctares, en la ribera del río Valcarce, en la ascensión al «mons Zebuarii», Cebreiro, en Galicia.

Alfonso VI, enterado de estos abusos cometidos con los peregrinos «non solum Spanie, sed etiam Italie, Francie et Alemantie», con gran energía, corta este mal comportamiento, suprimiendo el derecho de portazgo al citado castillo de Auctares (Ac. León, doc. 13).

Estos peregrinos, cada día más numerosos, también van creando una propia legislación:

El Papa Nicolás II, en su carta que en 1059 dirige a los obispos de la Galia, Aquitania y Vasconia, les urge a sancionar con la pena de excomunión a los que roben o hagan daño a los peregrinos (Acta Conciliorum, t. VI, prart. II, pág. 1058 E).

Sancho Ramírez, rey de Aragón, en el arancel dado a las ciudades de Jaca y Pamplona, 1076-1094, también exime a los peregrinos de pagar aranceles, «de romeo non pendant ullam causam» (AC. Pamplona, arca B, nº 59).

Gelmírez en los decretos «ad protegendos pauperes», ordena: «Peregrini non pignorentur», año 1113 (Hist. Compost., I. XCVI). Los concilios de León y Compostela, de 1114, garantizan la inmunidad del peregrino:

«peregrini... in pace sint et secure per terras eant, ut nemo in eos vel earum manus mittat» (Tejada, R. *Colec-Cánones*, t. III).

Este incremento de peregrinos y cierta rebeldía de la iglesia compostelana frente a Roma provoca cierto malestar en la Sede pontificia por la competencia que les está surgiendo en Occidente.

Un gran personaje aparece al frente de la sede compostelana, Gelmírez. El Papa Calixto II, amigo de Gelmírez, ocupa la Sede romana.

Todas las circunstancias se muestran propicias para que estas peregrinaciones sigan hacia su máximo apogeo.

En los primeros años del siglo XII, el embajador de Alí Ben Yúsuf (1160-1142), escribe:

«Es tan grande la multitud de los que van y devuelven -a Compostela- que apenas dejan libre la calzada hacia occidente» (Hist. Compost., II, 1).

En estos peregrinos años del siglo XII (1123), también aparece en escena un excepcional peregrino, Aymeric Picaud, autor y compendiar del *Codex Calixtinus*, donde aparece la primera GUIA DEL PEREGRINO, que marca una nueva época en la historia de las peregrinaciones.

ITINERARIO DE LOS PEREGRINOS:

En síntesis contestaremos a la pregunta que, lógicamente, aflora en la mente de todos los presentes: ¿Qué rutas o itinerarios seguían estos primeros peregrinos para llegar a la tumba del Apóstol?

Es difícil concretar las rutas que seguían los primeros peregrinos. Las hipótesis que se barajan son múltiples.

El Códice Silense refiere que Sancho el Mayor preparó el

Camino de los peregrinos desde los Pirineos a Nájera, evitando así la desviación por Alava.

Jiménez de Rada en la *Crónica General* que añade algo más, que Sancho el Mayor desde Nájera llevó el Camino por Briviesca y Amaya a los límites de Carrión. Cirot llega a afirmar que los peregrinos, antes de Sancho el Mayor, no pasaban por Roncesvalles, que lo hacían por Irún. Menéndez Pidal cree en la existencia de un Camino por la costa, a través de Alava y Asturias.

La ruta de la costa cantábrica, por el Norte, no creemos que haya tenido mucho interés para los peregrinos, ofrecía la dificultad de numerosos y marcados entrantes de las rías, sin núcleos importantes de población, lengua desconocida y gentes difíciles.

Nos ceñimos, por lo tanto a las rutas tradicionales que salvan los Pirineos por los pasos naturales de Cice y Somport, ya accesos de las grandes vías romanas.

Los peregrinos que procedían de territorio francés, sin duda alguna, se encarrilaban en una de las dos rutas romanas que cruzaban los Pirineos occidentales. La gran vía romana que partía de Bourdeaux-Roncesvalles-Astorga, tenía una bifurcación en Dax, dirigiéndose a Oloron-Somport-Jaca-Zaragoza-Toledo-Mérida.

Algunos peregrinos que entraban por Somport, muy bien podrían desde Jaca, salvar el alto de Peña Oroel y el puerto de la sierra de la Peña y, por la cuenca del río Gallego, arribar a Zaragoza, ascendiendo luego por la cuenca del río Ebro a Calahorra, tierras de la Rioja y Briviesca, donde se fusionarían que partían de Roncesvalles.

Pero lo más lógico y probable sería que los peregrinos siguiesen el itinerario actual: la cuenca del río Aragón, desde Somport a Jaca, siguiendo la vía romana. En Jaca los peregrinos abandonarían la vía romana y, siguiendo la cuenca del río Aragón, con marcado uso hacia occidente, pronto hallarían a pisar tierras navarras por Leyre, Lumbier, Sangüesa, hallándose ya a las puertas de Pamplona, así se habrían ahorrado un gran rodeo, lo que los primeros peregrinos habrán sopesado.

JACA 87 (PEREGRINO 1; Suplemento pag. 7 y 8)

El Camino de Santiago. Estado actual

PONENCIA PRESENTADA POR LAS ASOCIACIONES DE NAVARRA, LEON Y GALICIA

A) Nota introductoria

Esta histórica y monumental ruta de peregrinación y cultura, conservada a través de un milenio, en este siglo, en nuestra peregrinación, el máximo olvido y deterioro.

Gran parte de nosotros hemos participado en su mutilación, otros las hemos consentido, en todos silencio, complicidad, sin levantarse una voz en su defensa.

Múltiples factores contribuyeron a esta deplorable situación. Podremos enumerar, por vía de ejemplo:

Las nuevas carreteras que pisaron tramos del Camino. Se proyectaron estas obras sin tener la más mínima consideración el indefenso Camino de Santiago. Estos atropellos se acentuaron más en zonas de tierra llana, donde el trazado de la carretera se cionó al viejo Camino. En comarca de relieve quebrado el Camino se ha salvado hasta nuestros días, ya que no era factible adaptarlo a las exigencias de las nuevas vías de comunicación.

Por otra parte, las gentes del Camino aceptaron de buen gusto las innovaciones que se hacían sobre la vieja ruta ya que les aportaba un sensible beneficio.

Estos atropellos infligidos al Camino por las vías de comunicación se han venido realizando constantemente hasta nuestros días, hasta hoy mismo.

Las Concentraciones Parcelarias, en las que no se respetó lo más mínimo este itinerario. El fallo del factor humano es bien evidente. En estos casos no se presentaba alternativa alguna en conflicto. Ni los programadores, ni los destinatarios de estas concentraciones ponían en juego interés alguno. Sólo faltó una elemental lucidez cultural por la conservación del Camino. Estos errores también los hemos presenciado en nuestros días, ayer, en 1986, nos arrasaron parte del Camino en la localidad de Guendulain, a las afueras de Pamplona.

Otras mutilaciones del Camino tuvieron su origen en diversas causas, **pantanos**, como Yesa y Portomarín; **ferrocarril**, como en el trayecto de Canfranc-Jaca, Sahagún-Sarriá, etc.; la frecuente ocupación de parcelas del Camino por parte de empresas o personas particulares.

PROTECTORES DE LOS ITINERARIOS DE LOS PEREGRINOS

Aprovechando las vías romanas, como en Cice y Somport, los peregrinos van formando su **itinerario**, su **camino**, adaptándolo a las actuales circunstancias.

En este esfuerzo por trazar su certero Camino, los peregrinos encuentran la ayuda de grandes protectores.

Ya hemos señalado como Sancho III el mayor, rey de Navarra, prepara el **Camino de los Peregrinos desde los Pirineos a Nájera**.

Más tarde, por su matrimonio con Doña Mayor, heredera del condado de Castilla. Prepara la ruta de Montes de Oca, Atapuerca, para conectar su ejército con Burgos. Esta misma ruta seguirán luego los peregrinos, abandonando la de Pamplona, río Araquil, Salvatierra, Briviesca, Burgos.

En el primer tercio del Siglo XII el Camino está ya prácticamente delineado. Aymeric Picaud así nos lo confirma, en el relato de su Guía.

Los innumerables centros benéficos, hospitales, alberguerías, etc., son monumentales hitos de esta milenaria ruta: Santa Cristina, Roncesvalles, Nájera, Santo Domingo, San Juan de Ortega, Carrión, Sahagún, Foncebadón, Cebreiro, etc. etc.

Otras múltiples de las peregrinaciones, en las más variadas facetas humanas, como la huella monumental, arquitectónica, religiosa y de tradición de las gentes, etc., nos están ofreciendo, a través de los siglos, y hasta nuestros días, un patente testimonio del itinerario de la más interesante ruta cultural europea, por cuya conservación trabajamos todos los aquí presentes y otros muchos que no han podido acompañarnos.

Este valioso legado cultural que hemos recibido de nuestros mayores, y que lamentablemente hemos mutilado en parte, tenemos la responsabilidad de conservarlo y de esforzarnos por recuperar las parcelas perdidas, legando así, en su integridad, esta monumental ruta de nuestros sucesores.

Es hora de aunar esfuerzos. No se puede permitir más mutilación del camino. Que sea clamor unánime de todos senaiguistas: ¡¡No más destrucción del Camino!!

B) Principales tramos objeto de abandono

Camino de Aragón.

Son muchos los factores que han contribuido al deterioro del Camino en este proyecto aragonés, desde Somport a Puente la Reina.

En Somport surge un nuevo movimiento turístico que, cada día, afecta más al Camino.

La carretera y ferrocarril de Canfranc a Jaca se proyectan y realizan pisando nuestro Camino, del que todavía se conservan notorios vestigios.

Desde Jaca a Yesa el Camino ha sufrido una mutilación total. Invasión por la carretera, desaparece sin vestigios en el largo tramo ocupado por el pantano de Yesa.

Desde Yesa a Puente la Reina el Camino ha desaparecido en muchos tramos, pisado por las carreteras y concentraciones parcelarias. En este tramo, cargado de historia, de gran tradición jacobea, se impone la recuperación de muchos tramos, conservar otros y abrir senderos alternativos en donde no haya posibilidad de mantener la tradicional ruta.

Camino navarro

La tónica general de conservación de este Camino, desde el puerto de Cize a Puente la Reina, ofrece una satisfactoria conservación, con posibilidades a una casi total recuperación.

Limpieza en su descenso a Roncesvalles. Recuperación del Camino, de Espinal a Mezquiriz. Ofrece especial interés la ruta a través del monte Erro, dado su buen estado de conservación y entorno de exhu-

berante vegetación. Necesitaría una pequeña obra de limpieza en su descenso a Zubiri.

De Zubiri a Pamplona. A la salida de Zubiri es necesario pensar en la posibilidad de un sendero peatonal o, quizás más viable orientar el itinerario jacobeo a la izquierda del río Arga, por Esquíroz. De Zabaldea a Arre, es necesaria la total recuperación del Camino.

De Pamplona a Puente la Reina. Tramo agradable para el peregrino. Urge la recuperación total y viabilidad a su paso por Guendulain.

De Puente la Reina a Mañeru necesita viabilidad en su ascenso al alto de Mañeru. Más dificultad ofrece la recuperación del Camino que une a Mañeru con Cirauqui.

La calzada de Cirauqui, en su recorrido hasta la ribera del río Salado, clama por una total recuperación y restauración, aquí, donde el mismo camino físico ofrece la mayor monumentalidad de la ruta.

Desde el río Salado a Estella el peregrino sigue habitualmente la carretera. En la actual revitalización habrá que proceder a la recuperación de tramos viables y a la apertura de sendero peatonal.

De Estella a La Rioja no ofrece problemas la recuperación de un viable Camino.

La Rioja

Es agradable el Camino en su proximidad al río Ebro. Hay que pensar en que muy pronto va a crear problemas por la expansión de la ciudad.

La salida de Logroño necesita una buena concreción del Camino, expuesto a ocupaciones por su proximidad a la ciudad. En la carretera, pasado el lago Gragera, necesita dar solución a un sendero para el peregrino.

A la salida de Navarrete el peregrino tiene que caminar por la carretera 5 kilómetros, necesidad de un sendero. Buen Camino luego hacia Nájera, pero con la necesidad de levantar un puente que posibilite el paso a los peregrinos sobre el río Valde.

Nájera-Azofra, buen camino para los peregrinos. El tramo de acceso a Santo Domingo de La Calzada necesita una urgente recuperación. Se conservan buenas huellas de la ruta que seguían los peregrinos, a la izquierda de la carretera, a la altura de Hervías.

Desde Santo Domingo a Grañón el peregrino sigue la carretera. Luego puede descender a Redecilla por un buen camino de concentración parcelaria. Luego tendrá que volver a la actual carretera hasta pasar Belorado.

Provincia de Burgos

Desde Belorado hasta la proximidad de la ciudad de Burgos el peregrino tiene un buen itinerario, con el incomparable oasis de San Juan de Ortega.

El acceso a la ciudad de Burgos, lo que casi es habitual en todas las ciudades, es de lo más conflictivo para el peregrino.

Buena salida de la ciudad de Burgos, 5 Kms. por carretera, y largo recorrido a través de campos de trigo burgaleses hasta la proximidad de Castrojeriz, población que despide al peregrino orientándole por un pintoresco camino peatonal hasta la frontera con el río Pisuegra y frontera de Palencia.

Provincia de Palencia

Buen Camino desde el río Pisuegra a Fromista. El trayecto hasta Carrión necesita un buen estudio de recuperación o posibilidad de un sendero peatonal. Luego, buen Camino hasta Calzadilla. Desde esta localidad a Sahagún el peregrino sigue habitualmente la carretera.

Provincia de León

A la salida de Sahagún parece fácil habilitar un sendero para los peregrinos hasta Calzada del Coto. Desde esta localidad, dos peculiares vías conducen al peregrino hasta Mansilla, la Vía romana y el Camino francés. Dos monumentales itinerarios que han sufrido notorias mutilaciones en estos últimos años y, que, muy pronto, ofrecerán nuevos conflictos.

De Mansilla de las Mulas a León el peregrino vuelve a caminar por la carretera.

León-Astorga, trayecto difícil para el peregrino, con posibilidad de abrir un buen sendero peatonal y recuperar Camino en tramos.

Astorga-Ponferrada. La etapa más difícil del itinerario jacobeo. El Camino físico no ofrece grandes dificultades. Pero el peregrino se ve desprovisto de la más elemental infraestructura. Un albergue en Foncedabón facilitaría totalmente esta dura etapa, de unos 50 Kms., salvando unas altitudes de 1.504 metros.

Ponferrada-Villafranca del Bierzo. Trayecto que discurre entre viñedos y huertas. La salida de la ciudad necesita un definitivo trazado

para la certera orientación del peregrino. Este trabajo es competencia de la Asociación del Bierzo con responsables del Ayuntamiento. Se necesita recuperar pequeños tramos y limpiar el acceso a Villafranca.

De Villafranca del Bierzo a Galicia. Carretera Nacional VI y Camino discurren juntos en varios tramos del valle de Valcarce. Ofrecer otra alternativa es difícil, no muy aconsejable. Hoy la nueva carretera ha solucionado, en parte, este problema, ofreciendo al peregrino tramos del antiguo trazado.

El ascenso al Cebreiro es agotador, pero de paisaje sorprendente por vieja ruta medieval.

GALICIA

Provincia de Lugo

Galicia recibe al peregrino por el histórico y legendario Cebreiro, a 1.300 metros de altura, coronando las montañas. Ha sido la última prueba del peregrino. Ahora su Camino será de habitual descenso, entre espeso arbolado con copos verdes y abundancia de ríos y fuentes.

Cebreiro-Triacastela. Trayecto pintoresco, agradable en días de bonanza. Itinerario jalonado por múltiples y pequeños poblados. Los peregrinos siguen, en algunos tramos la carretera, pero su poco tráfico no les molesta.

Triacastela-Sarria-Portomarín. Se conserva en su casi totalidad el viejo Camino, hoy bien señalizado y limpio. El peregrino puede hacer etapas enteras sin soportar la molestia de vehículos.

Portomarín-Palas de Rei. Este trayecto se recorre sobre carretera y Camino asfaltado, con poca circulación de vehículos. Desde Palas al límite de provincia con La Coruña el viejo Camino discurre bajo espesos robles y castaños, cruzando el río Pambre.

Provincia de la Coruña

A través de esta provincia también se conserva gran parte de la vieja ruta, toda ella accesible al paso del peregrino. Carretera y Camino discurren próximos, con frecuentes alternativas de derecha e izquierda. Verdes campos y sorprendentes bosques de eucaliptos.

Este pacífico discurrir del peregrino finaliza en las proximidades del aeropuerto de Labacolla. Ahora, prácticamente tendrá que seguir la carretera, 16 Kms. hasta Compostela.

El Camino en Galicia no presenta graves problemas de recuperación o necesidad urgente de abrir senderos peatonales. El principal esfuerzo en esta región se debe centrar en conservarlo, defendiéndolo de ocupaciones por nuevas carreteras o concentraciones parcelarias.

C) La Señalización del Camino

Tema muy debatido por las Asociaciones. Difícilmente consiguen ponerse de acuerdo. Lugo ha dado un primer paso, señalizando su itinerario jacobeo, de unos 90 Kms., con monolitos de piedra de granito, de 1,10 de alto con la vieira en bajo relieve, subvencionados por la Diputación Provincial y numeración a partir de Compostela.

Los peregrinos, con unanimidad, hacen elogio de esta señalización, cada 500 metros, dadas las especialidades características del terreno. El ejemplo de Lugo confiamos que se extienda a la provincia de La Coruña.

Todas las Asociaciones han llegado a un común consenso, admitir que sea de piedra. Para otras provincias se puede presentar la duda de si este momento es el propicio a realizar esta señalización. Desde luego, habrá que comenzar por concretar el Camino en muchos tramos.

D) La señalización urbana

Interesante ayuda al peregrino ofrecería una correcta señalización de su itinerario a través de las ciudades.

El peregrino se siente perdido en todas las ciudades. Quiere seguir su itinerario y no le es posible hacerlo, ya que pocos le pueden informar, pues lo desconocen.

Reiteradas veces se presentó esta propuesta a los concejales de Cultura de los ayuntamientos del Camino. Confiamos en que pronto alguna ciudad inicie esta señalización.

En las Asambleas preparatorias a este Congreso se trató del modelo de señalización. Bien podría ser una pequeña vieira en piedra, metal o cerámica, incrustada en partes visibles de los muros de las casas que dan al Camino.

Esta señalización no sólo repercutiría en beneficio del peregrino sino también en pro de los habitantes de las ciudades, ya que una mayoría, lo que es lamentable, desconoce lo que significa esta ruta.

Albergues y refugios en el Camino de Santiago

Ponencia presentada por las Asociaciones de Palencia, Lugo, Zaragoza y Burgos

PRESENTACION DE LA PONENCIA

Jaca 24-IX-87

Tan vieja como el camino es la hospitalidad que en él se halle y sin la cual no hay camino, ni peregrinación, ni caridad. «Venid, benditos de mi Padre; porque peregriné y me acogisteis» (S. Mateo 25, 43-35). «Sed solícitos en la hospitalidad» (Romanos 12-13); se dice en el Nuevo Testamento.

Y «recíbese a cuantos huéspedes llegaren al monasterio, como al mismo Cristo en persona...; póngase, sobre todo, el mayor cuidado en el recibimiento de pobres y peregrinos, porque en éstos se recibe a Jesucristo más particularmente que en los demás»; dirá la Regla de San Benito en su Capítulo LIII.

Y en el Codex Calistinus: «Todos los romeros de Santiago, sean pobres o ricos, que vinieran en romería a visitar el altar de Santiago, de venida o de ida, deben ser recibidos muy bien e muy humildemente, con gran caridad de todas las gentes. Y quien quiera que bien los reciba y dé buen trato y buen albergue, no tendrá por huésped solamente al romero, sino a Santiago y a nuestro Señor Jesucristo, que dijo en el Evangelio: «Quien a vos recibe, a mí recibe».

El Rey Sabio, en las Partidas, que por encima de todo, fueron la superior normal social del medioevo, cuida con exquisito tacto de regular la recepción de los peregrinos en las hospederías; así en la Ley segunda preceptúa «en qué guisa debe ser hecha la romería et el peregrinaje», dando recomendaciones para el alma y el cuerpo, «et deben siempre albergar temprano, quando podieren». En la Partida V manda «tras haber justificado con sabias palabras la razón de ello-, «a todos los albergueros et a los marinos de nuestro señorío que los resciban en sus casas et en sus navíos et les fagan todo el bien que podieren...».

Y «porque los pobres son toda la hacienda del hospital», en el Hospital de Villafranca Montes de Oca se encendía el fuego reconfortador para los peregrinos. Tañían las campanas sobre los campos y caminos con nieblas o nevadas para orientar a los romeros; como aquí en la Hospedería de Santa Cristina, en Ibañeta, San Juan de Ortega, en Foncebadón, en El Cerebrero, donde el Padre Yepes asegura que al año siguiente del descubrimiento del sepulcro del Apóstol ya entró en servicio una Hospedería.

En el Hospital de Roncesvalles, les aseaban y ponían agua caliente a su disposición, les arreglaban los zapatos y afeitaban; en el Hospital del Rey en Burgos les suministraban comidas opíparas y un litro de vino, estando también a su servicio dos intérpretes en alemán, francés, flamenco y latín.

El rey de León Fernando II, en la segunda mitad del siglo XII, funda la Orden de Santiago entre otros fines como el de dar hospitalidad a los peregrinos. La de Alcántara, del mismo tiempo, también va a asistir a los peregrinos. El Temple, Cluny, Abadías y Monasterios, Cofradías, municipios, comerciantes, personas piadosas... todo se aúna en un esfuerzo común dirigido en ocasiones por santos camineros de origen francés unas veces, como San Amaro y San Lesmes, o netamente hispano, como Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega, para cumplir el precepto evangélico de dar posada al peregrino.

Sin esta temprana conjunción de esfuerzos, al amparo de normas legales que facilitan el tránsito de los jacobipetas, el camino hubiera sido imposible en aquella época, en que había pobreza por todas las partes que engendraba picaresca y tentaciones, que seguían al romero como la sombra al cuerpo.

Todo lo vencía el esfuerzo del caminante animado por la fe o la necesidad encubridora o encubierta por el hambre, las forzadas o aparentes devociones, el deseo de conocer nuevas tierras y ¡sabe Dios! que ignotas motivaciones. Sólo se sabía que los hombres que venían por el más europeo de los caminos, decían que iban en peregrinación a Compostela y con ello solía ser bastante para que en el peor de los casos encontraban un cobijo, no siempre con las comodidades de Roncesvalles o del Hospital del Rey, excepciones notables, pero sí con la acogida tradicional propia de la virtud de la hospitalidad.

Los años han pasado y cuando sólo queda el recuerdo de los hospitales y albergues más famosos del camino francés, las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, hemos querido llamar la atención internacional sobre la necesidad de que todos estos lugares de acogida, tengan de alguna manera unas normas que los hagan viables para el fin perseguido: el descanso en las etapas del camino para quienes lo hacen como peregrinos a pie, en caballerías o en bici.

El temor de todos aquellos abusos que ilustraron la picaresca del camino, han hecho que en la comunicación que presentamos, la austeridad aparezca en varias ocasiones junto con un cuidado por la higiene. Nada nos será más molesto ni nada atacaría más al fenómeno in crescendo de la moderna peregrinación a Compostela que el uso de albergues y refugios por gente ineducada, sucia y poco respetuosa con el prójimo, ajena a la peregrinación; por ello entre nuestras recomendaciones figura la acreditación de la condición de peregrino para el uso de estas instalaciones.

A nadie le preguntaremos nunca por qué va a Compostela, pero a todos les exigiremos un cariñoso respeto ante el servicio que muchos y ejemplares amigos del Camino están prestando y ante las atenciones, mínimas pero dignas, que con la ayuda de todos pensamos aumentar en años sucesivos para el mejor entendimiento del y en el Camino que todos amamos.

Pablo Arribas Briones
Presidente de la Asociación del
Camino de Santiago en Burgos

PONENCIA

RESEÑA HISTORICA

La sociedad siempre ha manifestado cierta deferencia con la persona del peregrino, por considerarlo como algo sagrado.

Este trato de predilección con el peregrino ha quedado bien manifestado, en la peregrinación jacobea, a través de las múltiples instituciones de acogida al peregrino levantadas a lo largo del Camino de Santiago. Conforman un monumental elogio del comportamiento caritativo de los pueblos y sus gentes a la persona del peregrino.

La enumeración de estos centros de acogida y asilo al peregrino, solo en España, nos llevaría a una amplia exposición, lo que no nos es factible dada la limitación de tiempo.

A modo de ejemplo, ofrecemos una esquemática enumeración de las instituciones benéficas creadas hasta el siglo XII, a lo largo de esta histórica ruta, para socorro de los peregrinos. Así tenemos:

Semana Cristina, en el Somport, siglo XI, uno de los tres hospitales más importantes del mundo: Jerusalén-Mont-Joux y Santa Cristina, «al servicio de pobres y peregrinos».

Canfranc, alberguería del siglo XI.

Jaca, alberguería de «Sancti Spiritus», a la que hace donaciones Sancho Ramírez en 1084.

Garitoaín, hospital de peregrinos incorporado en 1086 a Santa Fe de Conques.

Saint-Michel, en el puerto de Cice, donde en 1072 ya se menciona el monasterio y Hospital de San Vicente.

Ibañeta, monasterio de San Salvador, incluido en la donación que el rey Sancho el de Peñalén hace al obispo Fortuño en 1071. Recibe también la denominación de Capella Caroli Magni, Capella Rollandi.

Burguete. El conde Sancho de Erro hace donación en esta iglesia y hospital en 1101, al monasterio de Santa Fe de Conques.

(Roncesvalles (Hospital, fundación posterior, 1124).

Larrasoña. Se cita el monasterio de San Agustín en 1072.

Pamplona, alberguería de San Miguel, citada en 1084 y en otras fechas posteriores, objeto de muchas donaciones regias.

Estella, Hospitales en el siglo XII.

Irache. Monasterio benedictino, ya se cita en el siglo X. Uno de los hospitales más antiguos.

Logroño. Puente, Santo Domingo y San Juan de Ortega, siglo XII.

Nájera. García I el de Nájera funda en 1052 el monasterio de Santa María la Real y la gran Alberguería de peregrinos. Alfonso VI en 1079, incorpora este conjunto a la abadía de Cluny.

Santo Domingo de la Calzada, poblado que surge en la segunda mitad del siglo XI, como obra de Santo Domingo.

Redecilla del Camino. En documentos de 1035 y 1049 se cita el hospital de peregrinos de Santa pía o Santa Cristina.

Castidalgado, tuvo monasterio dedicado a Santiago e incorporado a San Millán, en 1074.

Villafranca de Montes de Oca. Tuvo antiguas instituciones benéficas para los peregrinos.

San Juan de Ortega, conjunto hospitalario de los primeros años del siglo XII, obra de San Juan de Ortega.

Burgos, fundación del año 884. Alfonso VI levantó para los peregrinos los hospitales de San Juan y el del Emperador, último tercio del siglo XI.

Frómista, con el monasterio levantado por Doña Mayor, viuda de Sancho el Mayor, en 1066. Perdura su templo, Monumento nacional.

Arconada, al norte de Villalcázar de Sirga, por donde pasó el CAMINO, y donde el conde de Carrión, D. Gómez, funda un monasterio y hospital para atender y socorrer a los peregrinos.

Carrión. Monasterio de San Zoilo, obra del siglo XI, refugio de peregrinos.

Sahagún. Alfonso VI llama en 1079 a los monjes de Cluny para regir el monasterio de San Facundo, que adquirió extraordinario esplendor. Favoreció generosamente a los peregrinos.

León. San Isidoro, gran monumento del siglo X al XI, centro acogedor de peregrinos.

Foncedabón. Se cita en el siglo XI la iglesia y alberguería de Foncedabón, en el monte Irago. Alfonso VI le concede privilegios.

Villafranca del Bierzo, poblado de «francos», donde Alfonso VI instala a los monjes de Cluny.

Cebreiro. En 1072 Alfonso VI pone al frente de la iglesia y hospital aquí ya existentes a los monjes de la abadía de San Giraldo de Aurillac.

Este breve elenco ha adquirido proporciones gigantescas en los posteriores siglos de apogeo de las peregrinaciones, hasta el siglo XVIII.

Hoy, que volvemos a ver la calzada llena de peregrinos, recordando a nuestros mayores, tenemos que hacer un esfuerzo por facilitar la acogida a estos peregrinos de nuestros días, muy presentes en las gentes del Camino, cuyos esfuerzos pretenden apoyar e impulsar las actuales Asociaciones de «Amigos del Camino de Santiago».

ALBERGUES Y REFUGIOS

Constatada la necesidad de ambos en favor de una adecuada atención al PEREGRINO, se separan de una manera clara sus funciones, lo que conlleva diferenciar la dotación mínima a exigir:

ALBERGUES, son aquellos lugares e instalaciones en donde el peregrino puede asearse, cobijarse y pernoctar dignamente y con austeridad.

REFUGIOS, son los lugares que bajo cubierta, se puede descansar al abrigo del viento, la lluvia, el sol... Deben ser instalaciones sencillas, que en todo caso aprovechen las fuentes existentes. Se entiende que su mantenimiento debe ser mínimo.

* Como acción prioritaria por parte de las Asociaciones de amigos del Camino de Santiago, se recomienda:

- Apoyar los albergues ya existentes y cuantas colaboraciones hubieren en este sentido.

- Incentivar la creación de otros nuevos, especialmente en aquellas zonas más desasistidas.

* Como acción secundaria y complemento de lo anterior, la red se completará con un serie de REFUGIOS, intercalados entre los anteriores a lo largo del camino.

HABILITACION DE ALBERGUES

La tradicional hospitalidad que de dispensaba a los peregrinos fue uno de los hechos que dieron un carácter trascendente y diferenciador al CAMINO DE SANTIAGO, y aún hoy se sigue manteniendo en muchos lugares.

Esta hospitalidad la recibían fundamentalmente en los hospitales/hospederías que jalonaban el trayecto y que ha dejado una impronta

especial. Por ello, la habilitación de albergues debe ir dirigida a:

1. La recuperación y rehabilitación de los antiguos hospitales, muchos de los cuales se encuentran en ruinas y como consecuencia en trance de desaparecer.

2. La adecuación para albergues de aquellos otros lugares/inmuebles de tradición jacobea.

3. La búsqueda de otros lugares, en aquellos puntos en donde sin disponer de los anteriores, se haga precisa la instalación de un albergue.

Una adecuada coordinación entre organismos, instituciones, entidades y particulares, nos debe llevar a facilitar el entendimiento entre as parroquias, ayuntamientos, comunidades religiosas y entidades de carácter público y privado, que haga posible la recuperación de estos monumentos para el mismo fin para el que fueron concebidos, evitando así su ruina.

LOCALIZACION DE LOS ALBERGUES

Partiendo de que la distancia máxima que se entiende como razonable entre albergues, debiera ser de 20/25 kms. se hace necesario.

A) Incidir prioritariamente en aquellas zonas menos atendidas.

B) Atender especialmente el alojamiento en las ciudades.

INSTALACIONES MINIMAS DE LOS ALBERGUES

Atendiendo al servicio digno y austero que debe darse al peregrino, los albergues estarán dotados de:

A). Servicios, duchas y lavaderos.

B). Camas (literas, plegables...).

C). Bancos y mesas.

Esta instalación debe mantenerse en todo caso con limpieza.

MANTENIMIENTO Y CONSERVACION

Por lo anteriormente expuesto, es necesaria la existencia de una persona o personas que con carácter permanente se encarguen de llevar a cabo los siguientes cometidos, para una mejor utilización de los albergues:

A). Limpieza y conservación del inmueble, muebles y utensilios.

B). Adecuada información al peregrino y el debido apoyo que pudiera requerir.

C). Velar por el cumplimiento de las normas de funcionamiento del albergue, previa comprobación de la condición de peregrino.

FINANCIACION

El mantenimiento económico debe apoyarse fundamentalmente en las APORTACIONES VOLUNTARIAS de los peregrinos como muestra de solidaridad.

Cuando se haga preciso, las subvenciones que se soliciten de organismos públicos y privados, deberán cubrir los déficits que se originen.

HOSPEDERIAS Y HOSTALES COLABORADORES

Las Asociaciones provinciales de AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO gestionarán en su demarcación aquellas hospederías y hostales que en régimen de colaboración, el peregrino encuentre precios más económicos y un trato preferente.

La información de estos lugares no debe traspasar los límites geográficos de cada asociación, que en definitiva hará esta gestión con carácter voluntario.

En lo referente a las comidas, se sugiere la creación en su caso, de un MENU DEL PEREGRINO, razonable en el precio y en su contenido.

JACA 87

(PEREGRINO 2;

Suplemento pag. 3 a 6)

La credencial del Peregrino

Ponencia presentada por la Asociación de Palencia

APROXIMACION HISTORICA

AL TEMA DE LA CREDENCIAL DEL PEREGRINO

Se tiene por cierto que es en época de Alfonso II el Casto (793-842) cuando, por un suceso milagroso, que todos hemos oído contar y conocemos, tiene lugar el descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago.

A partir de dicho reinado, Galicia y los diversos lugares que, dentro y fuera de la Península Ibérica, conducen a la tumba del Zebedeo se convierten en focos de religiosidad, cultura y arte. Son esas aldeas, villas y ciudades las que forman el Camino de Santiago, que podemos

considerar un lazo de unificación europea o, cuando menos, un medio físico que rompe con el aislacionismo de los reinos cristianos de la península respecto del resto de los reinos situados más allá de los Pirineos. Esa apertura al exterior comienza a hacerse notar en el siglo XI, con el reinado de Sancho III el Mayor de Navarra, si bien la tumba de Compostela atrajo peregrinos ya a mediados del siglo X. Con el navarro se inicia la sustitución de la liturgia mozárabe por la romana, como consecuencia de las importantes relaciones con la orden de Cluny, que por entonces eran principal fuente de propagación de las ideas reformistas de la Iglesia Católica.

Pero si a Sancho III el Mayor podemos considerar pieza fundamental en la evolución de la historia del Camino de Santiago, no menos importancia debemos convencer a Alfonso VI, por un lado, y por otro, al papa Calixto II.

Del primero hemos de decir, a grandes rasgos, que supo en su época comprender la importancia que ya tenía la Ruta jacobea. Ayudó cuanto pudo a los peregrinos, puesto que les libró de cargas señoriales y tributos fronterizos.

A Calixto II le tocó dar fin a los problemas que, desde el pontificado de Gregorio VII, enfrentaron al Vaticano contra el Imperio alemán. Debido a las relaciones familiares mantenía con los reyes de Castilla, tuvo especial preocupación por los reinos cristianos hispanos y también por el Camino Francés. Muestra de ello es que ensalzó a Santiago de Compostela, al convertirla en sede metropolitana, desplazando de ese grado a Mérida, todavía con problemas con los musulines.

Precisamente en el siglo XII es cuando más afluencia de peregrinos acude a venerar las santas reliquias del apóstol. Los caminantes no encuentran peligros en su ruta, y los reyes y papas facilitan el trayecto. El propio Calixto II (Guido de Vienne), según conocemos por una carta suya dirigida al arzobispo compostelano Gelmírez (V. de Parga, Lacarra, Uría, «Los Peregrinos a Santiago», t. III, pág. 26, Madrid, 1948/50. U. Robert, «Bullaire de Calixto II, núm. 247.-// Historia Compostelana Libro II, cap. XLIV (España Sagrada, t. 20. 2ª edic., pág. 339) recomienda a un caballero que va a realizar la peregrinación a Santiago. Dicha carta dice lo siguiente: «Calixtus Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri D. Compostellano Archiepiscopo salutem et Apostolicam benedictionem. Miles iste fidelis noster Guido votum habuit beatissimi Jacobi Apostoli visitandi. Rogamus itaque dilectionem tuam, ut quandiu ibi fuerit, eum pro amore nostro commendatum habeas. Si qua vero nobis significare volueris, ei fideliter committere poteris. Dat. Lat. III. Non Julii».

Parece que es, en cambio, en el siglo XIV cuando los peregrinos temen más por su seguridad personal y por sus bienes, debido a que, en su caminar, se adentran en jurisdicciones diferentes y, en consecuencia, hostiles. Por eso, los peregrinos, antes de salir de su lugar de origen procuraban obtener un distintivo escrito, a modo de recomendación y salvoconducto; «iban luego a un monasterio a confesarse, hacían testamento si habían de tardar en regresar, depositaban sus alhajas y dinero en manos del abad y recibían de este un bordón, tal vez una calabaza para llevar agua o vino, acaso una esclavina o una escarcela y partían después de hecha su oración». (Llorca, García Villoslada, Montalbán: «Historia de la Iglesia Católica...» B.A.C., Madrid 1976).

Podemos hacernos una idea del número de dichos escritos si nos fijamos en los registros de la Cancillería aragonesa (Una lista resumen de dichos documentos en V. de P. Lac, Uría. Las peregrinaciones a Santiago, t. III, pág. 29-32) Madrid 1948/50), y si imaginamos que una cantidad similar pudo confeccionarse en las Cancillerías navarra y castellana, donde no se conservan este tipo de registros. Los salvoconductos y cartas de recomendación eran escritos expedidos por organismos oficiales (cancillerías), por reyes, infantes, clérigos, papas y otras autoridades, en favor de los peregrinos, a fin de que estos obtuvieran privilegio en los territorios por los que pasaban. Dicho privilegio o gracia consistía en la protección del viajero y sus acompañantes y también en la exención del pago de tributos (montazgos, portazgos, peajes, etc.) cuyo montante podía llegar a ocasionar grandes problemas. Otras características de los distintivos de que hablamos son que su validez era refrendada por un sello, que esa misma validez podía ser acotada por una cláusula que estipulase una duración de tiempo determinado, y que se podía entregar tanto para la ida, como para el trayecto de vuelta.

A modo de ejemplo, debemos mencionar la carta de salvoconducto y recomendación que en 1360 dio el infante y lugarteniente del rey de Navarra D. Luis al vizconde de Narbona D. Aymerich, que se conserva en el Archivo de Navarra (Ibidem, t. III págs. 26-27) // Archivo de Navarra, Comptos, caj. 14, núm. 55). El texto en ella contenido es el siguiente: «Loys infant de Navarra, logartenient del seynnor Rey en el dito Regno. A todos los merinos, sozmerinos, bailles, prevostes, justicias, admirates, alcaldes, conceillos, peageros, porteros, goardas de caminos, et a todos los otros oficiales e subditos del Rey nuestro seynnor qui esta nuestra carta veran, salut. De gracia especial por nos octorgada a los nobles e nuestros caros ebueros amigos don Aumerich vizconde de Narbona et don Thibaut de Verona, los quales peregrinos et romeros van a seynnor Santiago de Gaillizia, vos mandamos irfirmenr et a cada uno de vos, que a los sobredichos nobles o al portador de las presentes por eillos con toda lur compaynna, bestias, moneadas de oro et plata et todos otros qualesquier bienes de yda, morada et tornada, dexedes andar et passar por el dito Regno salvament, francament quitament, sens pagar peages et costumbres algunas. «Estella, 3 - VIII - 1360».

Sabemos que veinte años después el infante de Aragón realiza un escrito similar, dirigiéndose a sus súbditos y oficiales del reino, para que unos caballeros alemanes se vean libres de impuestos y estén pro-

tegidos, a su vuelta de Galicia. A dichos oficiales les comunica por medio del salvoconducto: «...vobis et uniuque vestrumdicimus et mandamus, quatenus ipsos milites cum cosseris sive equis, undecim equitatis suis et familia eorumdem bonisque et rebus ipsorum permittatis a dictis regnis et terris exire et libere et comni obstaculo quiescente, nullum eis gravamen aut iniuriam, detentionem sive maliciam irrogantes, presenti quidem mandato post sex dies a dato huiuscomputandos minime valituro. Datum Perpiniani sub sigillio nostro secreto, octava dia marcii, anno a nativitate Domini MCCC LXXX. Promogenitus.

Dominus dux mandavit michi Petro de Benviure. «(Archivo de la Corona de Aragón. Barcelona. Reg. 1656, fol. 30v. Vincke: Geleitbriefe fuer deutsche Pilger in Spanien, págs. 262-263. V. de Parga... t. III, pág. 33, Madi. 1948-50).

En 1387 el rey de Aragón Juan I se dirige a sus administradores del territorio y «custodibus pasuum» y les advierte: «...dicimus et mandamus... permittatis per loca vestrorum districtuum libere et quiete transire...». Se trata de una carta de recomendación escrita para varios peregrinos alemanes. (Ibidem, Reg. 1675, fol. 63v. // Ibidem, pág. 263 // Ibidem, pág. 34) Cuatro años antes, Ricardo II de Inglaterra menciona expresamente la naturaleza de una carta redactada en favor de Galfrido de Poulton: «saviu et securu conductum» (V. de Parga... t. III, pág. 33 // Rymer: Foedera, 3ª edic., t. III, p. III pág. 157).

Así pues, el deseo de protección de los peregrinos coincidió, sobre todo en el siglo XIV con la magnanimidad de los reyes que permitieron en sus reinos que los viajes hacia el sepulcro del apóstol Santiago fueran seguros y tranquilos.

De la centuria siguiente, s. XV, podemos considerar que pervive la costumbre de los peregrinos de pedir salvoconductos y cartas de recomendación. Hemos de tener en cuenta que en la Península Ibérica asistimos a un proceso de unificación de los reinos, y que, por eso mismo, pudiera parecer que los caminantes veían simplificados sus problemas. Sin embargo, estos problemas no residían en las monarquías, sino en la pervivencia de los señoríos, donde una reglamentación jurídica propia se ejercía a la par que la «nacional» de los reyes. No obstante, los monarcas, con su poder, eran capaces de restringir el uso de las costumbres señoriales, y permitir a los peregrinos alcanzar sin problemas la meta que perseguían: el sepulcro del apóstol.

Muestra de lo que apuntamos arriba es la singular carta de recomendación que Fernando I de Aragón concede al etíope y clérigo Jacobo Brente, en 1415: «...Als amats et feels tots (etc. ...) Com Jacobo Clergue missa cantant natural de les Indies, exhibidor de la present, venint de viissitar lo cors del benaventurat Moss. Sent Jachme de Galicia, s'en torna a les dites Indies, a per çom com no sab lo lengatge de les gents dels dits nostres regnes e terres e es negre e de color de Itiops, se dubte no li sia fet algun greuge o dampnage.- Perço... dehim e manam... lexets e permetats passar per totes e qualsevol ciutats e viles dins vostres juridiccions e custodias constituïts salvament e segura, guardantlo de totes inquietutis (sic) molesties e desonors 7e de tots greuges e dampnatges e que no li sia presa o penyorida alguna cosa sua per alguna causa e raho... Rex Ferdinandus» (Archivo de la Corona de Aragón. Barcelona. Reg. 2486, fol. 103. Viellard Pelegrins d'Espagne, págs. 290-291 // V. de parga... t. III, pág. 36).

Para concluir con este pequeño estudio referente a los precedentes históricos de la credencial del peregrino, queremos hablar escuetamente de otro tipo de documentos, los certificados de peregrinación, tanto de los concedidos al final como al principio del viaje.

Podemos calificar dichos documentos como un premio y recompensa espiritual concedido al esforzado y sacrificado andante, que tenía como objeto llegar a Santiago de Compostela. Como su propio nombre indica, se trataba de certificados que daban prueba de que cierta persona había cumplido o estaba a punto de cumplir el voto de ir a venerar las santas reliquias del apóstol. Su número no es tan frecuente como el de los salvoconductos. Quizá para la mayoría de los peregrinos no fuese necesario este tipo de testimonio, y se daban por satisfechos con haber pisado Compostela. Otros peregrinos, por contra, creerían conveniente probar su llegada a Santiago e incluso exigir en su lugar de origen un certificado de salida.

Con relación a los certificados de peregrinación expedidos en Santiago conocemos los realizados en favor de G. Van de Putte (1354) de Enrique Lassota (1581) y de Guillaume Manier (1726) o los de confesión y comunión realizados también en la propia catedral para el mismo Enrique Lassota (1581) y para Juan Morel (1617).

Respecto a los certificados realizados en los lugares de origen, mencionamos a continuación los expedidos por las parroquias de Carlepont, y de Uhart, en favor de Guillaume Manier (1726) y de Juan de Echarren (1748) respectivamente. (Todas las referencias a los certificados en la excepcional obra conjunta de Vázquez de Parga, Lacarra y Uría: las Peregrinaciones a Santiago, t. III, Madrid 1948-50).

LA CREDENCIAL: COMO CARTA DE PRESENTACION

Si bien es cierto que la credencial del peregrino no pretende sustituir, ni incluso consolidarse como lo que en entendimiento clásico pudiéramos denominar «carta de presentación», sería deseable que la utilización y el ser portador de la misma, pudiera ofrecer unas mínimas garantías de apoyo y de ayuda por parte de las Instituciones de atención al peregrino y muy especialmente de las Asociaciones existentes a lo largo del Camino.

Las Asociaciones, que recogen en sus estatutos la atención al peregrino como algo básico de su propia existencia, sin abandonar el apoyo a los peregrinos en general, estarían especialmente responsabilizadas ante la presentación de la credencial, como carta definitiva de quien peregrina a Compostela.

No se nos oculta que ante el incremento de peregrinos surgidos en los últimos años, y que posiblemente se verá multiplicado en los próximos, se hace difícil el poder ofertar una ayuda general y generosa. En evitación de una moderna «picaresca» y para conservar los valores tradicionales de la peregrinación, sin excluir esta como nueva fórmula de actividad, pensamos se hace necesario un mejor y más eficaz control de quienes han de utilizar esta credencial para que se les abran las puertas de la generosidad y la colaboración, a fin de hacerles con la ayuda de todos, un caminar más fácil a Santiago.

El ser portadores de tal documento, sería una prueba más del deseo de los propios peregrinos de acogerse a la solidaridad y ayuda de las gentes y pueblos del Camino, y para quienes los reciben, una mejor garantía de la seriedad de las intenciones de quien lo porta y del comportamiento correcto de quien lo utiliza.

De esta forma la credencial se convertiría en un salvoconducto con el que gestionar un mejor alojamiento, visitas a museos de forma gratuita y cumpliendo las funciones de identificar a quien lo porta, certificar su condición de peregrino y proporcionar información básica sobre los apoyos materiales y espirituales existentes a lo largo de los caminos de peregrinación.

LA CREDENCIAL: COMO SIGNO DE LOS LUGARES POR DONDE PASA

Es plausible lo hecho hasta la fecha en torno a este tipo de documento y que ya están circulando en nuestros días y desde hace varios años, se trata pues de unificar los varios existentes en un modelo único. Con la experiencia somos conscientes del interés y la importancia que el peregrino concede al hecho de ir recogiendo el «sello», ya en parroquias, ya en otras instituciones, que se estampan sobre el documento, acreditando su paso por un lugar determinado de los pueblos, villas y ciudades que jalonan el viejo y poético Camino de Santiago.

El peregrino, a medida que se acerca a Compostela, va llenando su credencial de esos «sellos» identificativos de su caminar. Cada «sello» es un jalón más de la ruta, un paso más del peregrinaje, un acercamiento en la distancia que le separa de la meta común perseguida por todos: dar «el abrazo al Apóstol».

LA CREDENCIAL: COMO RECUERDO CUANDO LA PEREGRINACION FINALIZA

Los días y semanas hechos de esfuerzo y sacrificio tendrán para el peregrino el recuerdo imborrable de la vivencia de la fe o la tradición. El recuerdo personal e íntimo de su deambular por unas tierras que seguramente no conoció antes y algunos no volverán a recorrer. La credencial, cuando la peregrinación concluya, será el recuerdo tangible de todas esas vivencias.

La credencial, como recuerdo de la peregrinación, será el documento arrancado al caminar de cada día, seguramente dormirá la aventura en el silencio del hogar, para recordarlo cada vez con él se encuentre de nuevo y lo tenga en sus manos. Es la imagen, pobre en lo material, pero valiosa, que avivará el recuerdo de quien hizo un alto en el camino de la vida, para caminar por la vida de una ruta milenaria y peregrina, impregnada de arte, de historia de tradición y espiritualidad.

Además entendemos que la credencial debe servir para que al igual que demuestran algunos escritos y la historia, se pueda disponer de datos fehacientes de datos básicos para los estudiosos e investigadores de nuestros tiempos y aquellos que en el futuro decidan escudriñar sobre estos últimos años del siglo XX en que se vio destellar de nuevo la luz de las peregrinaciones a Compostela.

MODELO DE LA CREDENCIAL

Proponemos a los asistentes a este Congreso Internacional del Camino de Santiago, unificar las credenciales y carnés existentes en uno que pudiera tener estas características generales, sin perjuicio del enriquecimiento que del mismo puedan hacer nuestros compañeros congresistas:

Tamaño de 108 centímetros de largo por 18 centímetros de ancho. Su formato será en forma de fuelle repartido en 12 «paños», quedando constituido en un tamaño, una vez plegado, de 18 cm. de alto por 9 cm. de ancho, introduciéndose dentro de la funda de plástico para su mejor conservación. Su cara anterior, estará distribuida de la siguiente manera:

PRIMER PAÑO: La portada con el motivo o dibujo alusivo al Camino de Santiago y al peregrino con la inscripción «Credencial del Peregrino». El motivo de la portada se ha considerado dibujar los atributos peregrinos: cayado, calabaza y concha, apoyados sobre una puerta artística o artesana ya envejecida con el tiempo.

La puerta quiere representar la aventura que está a punto de abrirse para el portador, vieja porque vieja es la tradición de peregrinar hacia el Apóstol. El cayado es el símbolo peregrino y del apoyo que encontrará durante el Camino. La calabaza, portadora del agua tradicional quiere también significar que quien la porta es recipiente de ilusión y entusiasmo, mientras la concha viene a recoger un símbolo típicamente vinculado a las peregrinaciones jacobitas.

SEGUNDO PAÑO: Constituido por la tarjeta de identificación del peregrino que constará de los siguientes apartados: Nombre y apellidos, fecha de nacimiento y lugar, lugar de residencia, carta o número del documento de identidad, profesión y forma de peregrinaje, lugar donde empieza el viaje, fechas de inicio y fin junto al motivo de peregrinación y finalmente la firma del futuro peregrino.

PAÑOS 3º al 11º: Espacios destinados a las certificaciones de paso con firmas y sellos correspondientes a los lugares por donde discurre el Camino.

Consideramos no es conveniente la impresión de nombres concretos del itinerario a fin de que el peregrino disponga de mayor libertad a la hora de planificar el viaje y las etapas que él mismo juzgue necesarias según su personal conveniencia.

CARA POSTERIOR: Estaría compuesta por el dibujo en plano de todo el recorrido del Camino, desde la frontera con Francia hasta Santiago de Compostela.

El plano constará de los siguientes puntos:

- 1º.- Trazado del Camino tradicional y de la carretera.
- 2º.- Distancias en kilómetros entre poblaciones.
- 3º.- Señalizaciones de fin de etapa del «Codex Calistinus», mediante la cruz de Santiago o concha del peregrino.
- 4º.- Indicación mediante símbolos de los lugares del Camino que poseen albergues de peregrinos, hospederías, hoteles, campings, etc.
- 5º.- Señalización mediante símbolos y junto al norte de la población, el indicativo de zonas artísticas o turísticas de interés como puentes, monumentos, monasterios, castillos, ruinas, muestros, etc.

ULTIMO PAÑO: Se repite la tarjeta de identificación del peregrino, para una vez concluida la peregrinación, y rellenada en consecuencia, de arranque esta hoja y se envíe a la Federación de Amigos del Camino de Santiago (o entidad similar) para formar un archivo.

Entendemos importante esta posibilidad de poder remitir esta última hoja, aún dentro de la lógica libertad y respeto al anonimato de quien así desea hacer la peregrinación, con el propósito de disponer de un «banco de datos». Esta idea no es nada novedosa pues entronca con la tradición que queda señalada en multitud de documentos que se guardan en los archivos históricos más importantes y que fue utilizada desde antiguo mediante el sistema de «Certificación de peregrinaje», y que solamente merced a ellos, disponemos las gentes de hoy de la existencia de muchos e ilustres peregrinos que hicieron el Camino hace cientos de años.

Entendemos, y sobre tal tema debería pronunciarse expresamente este congreso, que tenemos ante las generaciones el compromiso ineludible de ofrecerle unos datos que recuerden esta nueva época dorada de peregrinaciones por las que nos estamos esforzando, al fin y a la postre no hacemos otra cosa que «copiar» con dignidad a aquellos antepasados nuestros que nos dejaron la tradición oral y costumbrista del Camino; pero también los importantes documentos escritos que sirven a nuestros investigadores y escritores del tiempo presente.

PROPUESTA DE DONDE ENTREGAR LAS CREDENCIALES

El hecho peregrino hacia Compostela no se fundamenta en los tiempos presentes en un trazado definitivo, aunque sí en un fin concreto. Las circunstancias del tiempo actual, a las que debemos ser permeables, hacen que no todos los que tienen por destino Compostela, comiencen en el mismo lugar y recorran exactamente los mismos caminos.

Es por ello que proponemos ante este Congreso que las credenciales no sean expedidas solo en Roncesvalles o Jaca, sino que ellas obren en poder de todas las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago extendidas por España y otras naciones para su entrega a los que han de hacer la peregrinación. Pensamos que ello sería un buen motivo para que las credenciales tuviesen una difusión más extendida.

La distribución de las credenciales pudiera corresponder al órgano coordinador de las Asociaciones que las enviaría, según necesidades y peticiones, a puntos del Camino previamente determinados, atendiendo a las sugerencias de dichas asociaciones en el ámbito de su territorialidad, y de esta forma coordinar entre todos un control aproximado de peregrinos que utilizan este servicio.

Al redactar la presente ponencia, solo es nuestra intención colaborar al mayor engrandecimiento del Camino y de atención al peregrino, lo hacemos desde el compromiso y el mandato recibido por nuestros compañeros de otras Asociaciones españolas en las reuniones precongresuales celebradas en Burgos y León y con ello queremos aportar

nuestra pequeña colaboración en la creencia de que los pueblos que consiguen mantener viva en su alma la tradición peregrina son dignos de las mayores alabanzas, pero lo han de ser más aún, los hombres que con su esfuerzo y dedicación hacen que ello no sea solo el recuerdo del pasado, sino el estímulo y la viva realidad de un presente, sabedores que somos depositarios de esa tradición pero hemos adquirido un compromiso ante nuestras propias generaciones y las venideras.

Que todo ello sea para el bien del cuerpo y del alma y mayor gloria de nuestro apóstol Santiago, patrono de España, patrono del caminante.

JACA 87

(PEREGRINO 2; Sup. 6 y 7)

Compostelle dans la perspective européenne

COMUNICACION PRESENTADA POR LA ASOCIACION FLAMENCA

Le 17 août passé, une délégation des deux associations jacquaires belges (Flamande, 725 membres, Wallonne 200 membres) se réunissait avec le Professeur UCL A. d'Haenes à Louvain-la-Neuve, pour échanger leurs idées concernant le projet du Conseil de l'Europe, qu'il veut déclarer les Chemins de pèlerinage à Compostelle comme Itinéraire de la Culture Européenne.

Cette idée, lancée par la délégation espagnole, a connu dans ses débuts une opposition auprès d'autres pays et ne fut acceptée d'une manière générale que lorsqu'on s'était mis d'accord pour développer également d'autres routes culturelles européennes, et de partir chaque fois de l'aspect culturel.

Avec le pèlerinage de Compostelle, l'Espagne peut donc accentuer son apport à la culture européenne, ce qui est nécessaire après son accession à la CEE, mais il existe en même temps le danger que l'identité même de ce pèlerinage qui fut et qui est une expression de l'inspiration chrétienne de notre culture européenne, ne sera pas assez mise en valeur par ce mode d'approche, parce que culture risque d'être interprétée comme une série d'acquis extérieurs et peut-être aussi de l'esprit humain, mais en oubliant le fond purement spirituel. La route culturelle européenne doit être réalisée en trois phases. Il faudra en premier lieu faire la recherche de ces routes de pèlerinage à Compostelle, les tracer sur des cartes et les fléchier. Ensuite faudrait-il diffuser la documentation concernant ces routes, éditer des brochures et des guides pour faire connaître ces routes, de sorte que des rencontres et des échanges culturels pourraient être réalisés entre les différents lieux et régions le long du trajet. Pour soutenir tout cela, deux colloques seront organisés: en 1988 à Bamberg où les aspects historiques et archéologiques du pèlerinage à Compostelle seront étudiés, et en 1989 à Bari (Italie du Sud), où on examinera avec les groupes concernés, tels que les associations compostellanes, des animateurs de voyages, etc., comment le chemin de Compostelle peut être (ré)animé en inséré dans notre monde actuel, au seuil de ce vingt-et-unième siècle. Le Conseil d'Europe se fait assister dans l'exécution de ce projet par des experts, venant des pays où le pèlerinage a laissé le plus de traces. La Belgique y est représentée par le Professeur d'Haenes. La proclamation officielle de cette route culturelle européenne est prévue à Compostelle à la fin du mois d'octobre.

Ce projet suscite auprès de toutes les associations européennes, et donc aussi au sein de la nôtre, des sentiments et des attentes très diverses. Une première réaction en est un d'une certaine méfiance, due au fait que des policiers s'occupent de l'affaire, et que ceux-ci sont souvent soupçonnés à tort ou à raison? d'avoir des intentions non-exprimées ou cachés en ce qu'ils tendent à réaliser. En plus, l'impression est donnée que ceux qui ont appris à connaître le chemin de Compostelle «avec les pieds», sont mis de côté, même plus, leur expérience profonde de «d'être pèlerin» semble être ignoré, maintenant que tant de personnes «savantes» viendront expliquer comment on va à Compostelle... A côté de la méfiance, existe donc aussi un gouffre profond entre les «spécialistes de Compostelle» et les «amateurs», cad ceux qui ont vécu Compostelle. Il est un fait que ce gouffre est présent dans chaque pays, d'une façon différente. Nous voyons les choses de cette manière:

L'Association Flamande de Santiago de Compostelle a toujours défendu le principe qu'étude et vie doit aller de pair, et que «savants» aussi bien que «laïcs intéressés» doivent se sentir à l'aise dans la même association. C'est pourquoi nous avons constitué à côté d'une «Confrérie» aussi un Centre d'Études, et nous essayons dans toutes nos activités d'intéresser tous les membres à leur niveau.

D'Ailleurs, celui qui veut pénétrer profondément dans un phénomène culturel -et cela est encore plus vrai pour Compostelle- expérimente la distinction entre étude et vie comme artificiel.

Après un certain temps cette distinction tombe parce qu'on devient en route ce que l'on connaît et on essaie de connaître ce qu'on devient.

Partant de ce point de vue, qui est également défendu par notre confrère wallonne, nous nécessaire d'être et de rester en contact avec

El 17 de agosto pasado, se reunieron en Louvain-Neuve una delegación de las dos Asociaciones compostelanas de Bélgica, por un lado, y el Prof. A. d'Haenens, catedrático de la Universidad Católica de Lovaina, por otro lado, para cambiar impresiones sobre el proyecto del Consejo de Europa en el sentido de proclamar las rutas de peregrinación a Compostela «itinerario de la cultura europea».

Esta idea, lanzada por la representación española del Consejo, tropezó inicialmente con alguna resistencia por parte de los otros países-miembros, y tan solo fue aprobada por unanimidad tras acordarse desarrollar igualmente otras rutas de cultura europea, basándose siempre en el aspecto meramente cultural. La peregrinación a Compostela permite, pues, a España acentuar su aporte a la cultura europea, lo cual es importante teniendo en cuenta la adhesión de España a la CEE. Sin embargo, viendo las cosas bajo este ángulo, existe el riesgo de que no se haga valer lo suficientemente el carácter específico de esta peregrinación, que siempre ha ido la expresión de la inspiración cristiana de nuestra cultura europea. En efecto, el concepto de «cultura» podría ser interpretado por algunos como un acervo de logros tangibles, materiales sin excluir tal vez lo espiritual, pero olvidando el fondo cristiano.

El itinerario de cultura europea deberá realizarse en tres fases. En primer lugar, habrá que proceder a la identificación, la cartografía y la señalización de los caminos de peregrinación a Compostela. Seguidamente, se pretende divulgar toda clase de material informativo, tal como guías turísticas, folletos, etc., sobre estos caminos, para que sean más conocidos por parte del gran público, pudiéndose llegar finalmente a encuentros e intercambios culturales entre asociaciones establecidas en diferentes lugares y regiones a lo largo del trayecto. Para apoyar este conjunto de actividades, se organizarán dos coloquios, a saber, el coloquio de Bamberg, 1988, que tratará de los aspectos históricos y arqueológicos de la peregrinación a Compostela, y el coloquio de Bari (Italia), 1989, en el que se estudiarán las posibilidades de revitalización del viaje a Compostela y su inserción en la sociedad actual en vísperas del siglo XXI, previniéndose también la participación en el mismo de todos los círculos interesados, tales como las Asociaciones de amigos de Compostela, las organizaciones turísticas y de viajes, etc. Para la elaboración de este proyecto el Consejo de Europa ha nombrado a expertos en aquellos países en los que las peregrinaciones han dejado las mayores huellas. Por parte de Bélgica la representación corre a cargo del Profesor d'Haenens. La proclamación oficial de este itinerario de cultura europea tendrá lugar en la propia ciudad de Santiago de Compostela a finales del mes de octubre de este año.

Todas las Asociaciones compostelanas en Europa -las de Bélgica en primer lugar- han recibido este proyecto con expectativas y sentimientos muy variados. La primera reacción fue de desconfianza, motivada por el hecho de que el proyecto implica la intervención de políticos, cuyos objetivos (como generalmente se reconoce) obedecen siempre a ciertas intenciones, declaradas o no. Además se causa la impresión de no tener en cuenta el criterio de aquellas personas que han recogido efectivamente el Camino de Santiago, a pie. Y parece también que se ignora la profunda experiencia espiritual de los verdaderos peregrinos, ahora que un buen número de sabios se dispone a explicar cómo se hace el camino de Compostela.

Resumiendo queremos decir que, además de la desconfianza, existe un abismo entre los «especialistas de Compostela» y los «aficionados», por un lado, y los que han vivido la peregrinación a Compostela, por el otro.

Además, este abismo se presenta cada vez de manera diferente, según el país de que se trate. En Bélgica vemos el asunto de la manera siguiente: La Asociación Flamenca de Santiago de Compostela siempre ha defendido el punto de vista de que estudio y experiencia deben ir juntos, y que tanto los «sabios» como los «profanos interesados» han de sentirse en casa dentro de la misma asociación. Por esta razón hemos instituido tanto una Sociedad de Estudios como una Cofradía, y pretendemos interesar a todos los miembros, según el tipo de actividades que

notre représentant belge, le Professeur d'Haenens, qui est d'ailleurs lui-même convaincu- et cela est d'une très grande importance-, que sans la collaboration des associations jacquaires nationales ou régionales le projet du Conseil de l'Europe demeurera lettre morte. En Belgique les parites concernés sont parfaitement sur le même longueur d'onde, un fait qui nous rejouit et nous espérons que le même consensus puisse également croître dans les autres pays.

Il reste cependant encore la question comment, dans la réalisation de cette «route culturelle», la notion de culture doit être interprétée. Qu'il faudra être attentif par la beauté de la nature tout au long des chemins vers Compostelle, pour la magnifique architecture, avec toutes les influences sur la littérature, la musique et autres expressions artistiques, cela est évident. En effet, tout cela est encore trop connu et il est de notre tâche de faire vivre cela le plus grand nombre de personnes. Mais celui qui est prêt à s'ouvrir pour tout cela, découvre vite que la route vers Compostelle a un arrière-fond plus profondément spirituel, qui est à la base de tout ce que l'on a vu et admiré en route, et en quoile pelerin «tout en marchant» se sent de plus en plus concerné.

Comme l'exprime le verbe latin «colere» (travailler, exercer, admirer) la notion «culture» comme antithèse de la notion «nature», et comme lieu de rassemblement de toute forme d'activité humaine, ne peut être dissocié du domaine reliquieux parce que justement là, la distinction entre «nature» et «humain» s'exprime le plus clairement. Ce serait donc un grand appauvrissement, et même une grave amputation si dans la route jacquaire comme route culturelle européenne, cet arrière-fond chrétien était ignoré, surtout dans un projet dans lequel on cherche ce qui tient notre culture européenne ensemble, alors qu'il est clair comme le soleil que c'est justement cet arrière-fond chrétien qui en fait le fondement.

Notre association se trouve devant un grand défi. Nous sommes prêts à collaborer postivement à ce projet du Conseil de l'Europe. La collaboration est nécessaire, parce dans la découverte actuelle de Compostelle la coordination risque de se perdre totalement. Les associations régionales et nationales doivent cependant continuellement s'efforcer à ce que tous les aspects du bien culturel compostellan soient mis en valeur. En agissant ainsi, notre action évoluera, cela est un risque que nous prenons en toute lucidité, parce que nous sommes prêts à ne pas garder le Camino pour nous-mêmes, mais à donner la chance au plus grands nombre de gens possible de découvrir ce que nous y voyons.

Thierry AERTS. Bruges, 24 août 1987.

Au nom du Comité Permanent de l'Association Flamande de Santiago de Compostelle,
Dom Willibrord MONDELAERS o.s.b., Secrétaire-Général de l'Association, Thierry AERTS, Secrétaire du Centre d'Etudes Flamand de Compostelle, Jacques BARET, Secrétaire de la Fraternité St. Jacques, Fernand DENDOOVEN, Administrateur.

Dirk AERTS

prefieran. Por lo demás, diríamos que la distinción entre estudio y experiencia se presenta como bastante artificial a los ojos de los que quieren conocer a fondo un fenómeno cultural -y esto vale tal vez más aún para el fenómeno que se llama Compostela. Pero al cabo de algún tiempo esta distinción desvanece, porque se hace camino al andar.

Partiendo de esta postura -compartida por la Asociación belga de lengua francesa- creemos necesario mantener un contacto permanente con nuestro representante belga, el Profesor d'Haenens. Por otra parte, el propio Profesor d'Haenens opina -y esto es muy importante- que el proyecto del Colegio de Europa será letra muerta si no colaboran en él las Asociaciones regionales o nacionales. Por lo tanto, las partes interesadas comparten las mismas ideas en lo que a Bélgica se refiere, y esto s para nosotros motivo de satisfacción. No podemos sino esperar que se pueda llegar a un consenso de este tipo en los otros países.

Lo que queda por resolver es la cuestión de cómo se debe interpretar el concepto de «cultura» en el marco de la realización de este itinerario de cultura europea. Es evidente que merece todo nuestro interés la naturaleza que se manifiesta a lo largo de los caminos de Santiago, así como el esplendor arquitectónico, el impacto en la literatura, la música y demás expresiones artísticas. La verdad es que todos estos aspectos no han recibido la debida atención y será parte de nuestra tarea común promover el conocimiento de los mismos. Sin embargo, el que tenga la disponibilidad interior de abrirse verdaderamente a todas estas influencias, pronto se dará cuenta de que el viaje a Santiago tiene una base más profunda, de índole religiosa, que está en el origen de todo lo que se ha visto y admirado durante el recorrido, y que va tomando posesión del peregrino a medida que avanza en el camino. Tal como ya indica el verbo latino «cólere» (labrar, cultivar, venerar), no se puede disociar de lo religioso la «cultura» como opuesta a «naturaleza», y como nombre colectivo para designar toda forma de actividad humana, precisamente porque en lo religioso se expresa al máximo la distinción entre «naturaleza» y «ser humano». Por consiguiente, sería un gran empobrecimiento espiritual -si no una mutilación- si esta tela de fondo cristiana quedase ausente de la Ruta jacobea como itinerario de cultura europea, tratándose de un proyecto que pretende identificar lo que mantiene intacta la civilización europea, cuando es tan obvio que es precisamente esta tela de fondo cristiana la que ha contribuido a constituir dicha civilización.

Nuestra Asociación se ve confrontada a un auténtico desafío. Estamos dispuestos a colaborar en la realización del proyecto del Consejo de Europa. La cooperación podría verse hipotecada por falta de coordinación. Sin embargo, las Asociaciones nacionales y regionales deberían seguir empeñándose en hacer valer todos los aspectos de los bienes culturales relacionados en Compostela. Somos conscientes de que la participación de nuestra Asociación podría suponer una evolución en su funcionamiento, pero estamos dispuestos a encarar este riesgo, considerando que no nos cabe reclamar la exclusividad del Camino, sino que debemos dejar que el mayor número posible de personas pueda descubrir lo que nosotros vemos en él.

JACA '87

(PEREGRINO 3; Suplemento pag. 3 y 4)

LA ESPIRITUALIDAD DEL PEREGRINO

COMUNICACIÓN PRESENTADA POR LA ASOCIACIÓN FLAMENCA

SU SENTIDO CRISTIANO, SUS OBSERVACIONES ESOTERICAS

Desde la fundación de nuestra asociación, e incluso antes, jóvenes y también menos jóvenes, vienen en gran número al secretario para preparar su peregrinación a Compostela, andando o en bicicleta. Esta preparación no se limita nunc al aspecto deportivo o material, ni siquiera al aspecto cultural o artístico.

La mayoría quiere buscar y profundizar las razones espirituales del proyecto de su viaje.

De ahí la importancia que tiene precisamente las razones espirituales de esta experiencia del peregrino, a veces única y capital en la vida de un hombre. Únicamente el ser humano se hace peregrino. Sólo el humano considera su existencia como un paso, refiriéndose a un más allá que no puede alcanzar sino quitándose a sí mismo. Nin-

guna criatura tiene el camino del peregrino en el corazón como el hombre.

La peregrinación existe en toda religión: en todas las civilizaciones se descubre que las más antiguas rutas de peregrinaje hacia lugares santos, templos, tumbas de un antepasado y de un rey, de un morabito o Santo Monje o ermitaño.

La Biblia, en su composición tal y como la conocen los cristianos y antes de ellos, el pueblo hebreo, es la historia de la peregrinación del hombre, expulsado del Edén donde vivirá en intimidad con Dios, andando hasta el momento de entrar definitivamente en el Jerusalén Celestial cuyo último libro santo, el Apocalipsis, nos da la descripción simbólica.

No es por casualidad que a lo largo de todo su camino, el peregrino puede contemplar tímpanos románicos y góticos de las iglesias que visita, la visión de esta Jerusalén Celestial: el cordero de pie, rodeado por 24 ancianos del pueblo de Dios.

Toda la historia o Biblia está escrita en términos de peregrinaje: Abraham, los patriarcas, la salida de Egipto, y el viaje por el desierto a la cautividad de Babilonia, los profetas que se retiran al desierto.

Todo el Evangelio de San Lucas está escrito en un contexto de peregrinaje de Jesús hacia Jerusalén. En las Epístolas, las de S. Pedro y S. Pablo, los cristianos están considerados desde su origen como «gente de camino», extranjeros o como peregrinos (Ref. Texto antiguo de un autor pagano anónimo) Carta a Diógenes (V, 1-10). «Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por el país, el idioma, etc....»

Residen cada uno en su propia patria, y toda patria, una tierra extranjera»

Es necesario buscar y encontrar los elementos constituyentes del peregrinaje cristiano. Digo que esto es una necesidad absoluta, porque cuantas veces no asistimos a explicaciones anexas de todo tipo, desde el esoterismo y el culto de la iniciación o en el misterio toma la delantera, a veces exclusiva sobre la experiencia religiosa.

Existen, desgraciadamente, varios libros que proponen explicaciones más o menos fantasistas de la motivación profunda de Santiago de Compostela y su Camino.

Los autores quieren describir lo que han buscado y creen haber encontrado en el Camino: Misterio de la Atlántida perdida, religión druidica de los Celtas, la iniciación de los Templarios o incluso la iniciación masónica, culto marial-Virgenes Negras- sustituyendo al culto de la tierra, generadora de las fuerzas creativas; la piedra filosofal de los alquimistas: todo se reúne para hacer una mezcla compleja de antiguos mitos que intentamos explicar psicológicamente, pero donde el libro santo, la Biblia, queda herméticamente cerrada, y sin embargo, el peregrino de la Edad Media, al igual que el peregrino de hoy, se pone en camino y anda para buscar, encontrar y encontrarse con el Dios de la Biblia: el Dios de Abraham y del pueblo elegido, el Dios de Jesucristo.

Analizando el fenómeno de la peregrinación en general y la pe-

regrinación cristiana en particular, de la que la de Compostela era y es un ejemplo perfecto, podemos decir que descubrimos cuatro elementos constituyentes:

1/ Está en primer lugar, al principio, este elemento de salida. Como Abraham, el peregrino deja su casa, su familia, su país, su confort y sus facilidades, aunque sólo sea temporalmente, un despojo.

Dejamos a veces un pasado, es el origen de la peregrinación de penitencia, muy frecuente en nuestros Países Bajos del Norte o del Sur, penitencias no solamente pronunciadas por tribunales eclesiásticos, sino también por tribunales civiles, experiencia renovada desde hace algunos años en Flandés, donde jóvenes delincuentes reciben la ocasión de hacer la marcha redentora hacia Compostela, donde son declarados libres por las autoridades judiciales.

2/ «Wy von hier». Como lo escribía Von Dunckau. Está después el segundo elemento que es el del movimiento hacia, una marcha, un camino que hacer.

Es un elemento extremadamente importante, porque simboliza corporal y geográficamente, la vida de un cristiano (es un elemento dinámico y no estático) y además, al andar el peregrino se convierte en lo que conoce, y conoce en lo que se convierte, y como decía Machado, «Se hace camino al andar».

3/ No somos una peonza; sabemos a dónde vamos, al final del camino hay alguien ahí para encontrarse con él, una experiencia de Divino, un encuentro con Dios. Poco importa entonces la historicidad del lugar, la autenticidad real de las reliquias, la existencia de las apariciones. Lo que es primordial (esto es verdad en todas partes), es el encuentro personal del peregrino con Dios, directamente o a través de sus íntimos: la Virgen, los apóstoles o los demás santos.

Encontrarse:

Experiencia mística de Dios: Gams in Mir.

4/ Conciérne al último que resulta de los tres precedentes: El peregrino vuelve a su casa, a casa de los suyos, a su ambiente.

Pero está transformado, es otro, como Moisés bajando el Monte Sinaí, como los Apóstoles tras las transfiguraciones: otro porque entrarse al otro.

Creo que son estos cuatro elementos que atraen hoy, -al igual que ayer- a los jóvenes y menos jóvenes peregrinos.

el estatuto privilegiado del peregrino, siempre ha sido propuesto y respetado en la Iglesia: El peregrino está protegido porque es un «puesto a parte». Ref. de San Benito. Ledy de Carlomagno. Alfonso el Sabio.

Porque, tal y como un Padre de la Iglesia lo ha escrito en el siglo XII:

El peregrino es en la Iglesia una figura profética. (Hoy diríamos, carismática).

Porque andando realiza en su cuerpo, lo que todo Cristiano debe realizar en espíritu.

JACA '87 (PEREGRINO 3; Suplemento pag. 4 y 5)

LA PEREGRINACIÓN EN 1987

VISTA DESDE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Hablo en nombre del Cabildo de Santiago, y celebro encontrarme con tantos hombres y mujeres interesados por el «Camino» que conduce a la tumba apostólica de Santiago que es tanto como afirmar que se busca la aproximación a las raíces más hondas de la fe cristiana. Quiero distinguir bien la *causa*, de lo causado, en este hecho colosal que se viene manteniendo durante diez siglos desde que Gotescalco peregrinó a Santiago el año 950. La Tumba Apostólica, la devoción y la piedad cristiana son las causas que originan y mantienen esta *procesión* europea que se manifiesta en la gran explosión de nuestros días.

El dicho que solemos afirmar que «*genio y figura hasta la sepultura*», parece cuadrar al carácter y temperamento de Santiago el de Zebedeo extendiéndolo más allá de su «*sepultura*». En efecto, el carácter intrépido valiente y enérgico que le lleva a pedir «fuego del cielo» contra los samaritanos que niegan la posada a aquellos peregrinos a Jerusalén y su actitud personal en defender el *Hecho de Jesús*, que le mereció ser elegido el primero para eliminarle con el martirio, parece prolongarse en la historia como protector de la cristiandad en la conciencia colectiva de España y América y en el arrojo decidido de la árdua peregrinación se encuentra hoy en gran

auge. He aquí algunos datos de este mismo año, tomados desde los servicios de la Catedral en su Oficina de Acogida de Peregrinos. Referimos únicamente aquellos que vienen como peregrinos y, a nuestro juicio, merecen recibir la «Compostela», en los meses más concurridos.

	Junio	Julio	Agosto
1985	36	317	260
1986	70	845	611
1987	141	1.248	854

Hasta el pasado domingo, día 20, han pasado durante este año:

Españoles, 1.142; Franceses, 591; Belgas, 367; Alemanes, 302; Holandeses, 69; y en número menor le siguen: Italianos, Suizos, Ingleses, Americanos, Austríacos, Irlandeses, Polacos y Australianos.

Los españoles distribuidos por autonomías dan este resultado: Madrid, 255; Castilla-La Mancha, 132; Valencia, 110; Cataluña, 59;

Aragón, 55; Navarra, 58; Galicia, 51; La Rioja 43; y en número más pequeño las restantes autonomías.

Estos peregrinos, que han recibido la «Compostela» según manifiestan ellos en registro, son: estudiantes, 1.234; profesores, 236; empleados, 176; militares, 60; ingenieros, 40; médicos, 19, etc.

Estos peregrinos han hecho el camino a pie -al menos 100 Kilómetros- 1.666 y en bicicleta, 748.

Todos estos datos son insignificantes con relación al número de los que visitan la Catedral y allí oran ante el Señor junto a la Tumba del Apóstol. El gran interrogante es preguntarnos cómo hacer para que cada visitante se aproxime, en lo posible, a las actitudes que, de alguna manera, envían a estas personas con una fe de entidad diversa y qué podrá hacer la Catedral Compostelana para mejorar la atención a los peregrinos propiamente tales y a tantos peregrinos anónimos que no necesitan menor atención?

La atención a los peregrinos este verano de 1987

A través de nuestra Oficina de Acogida a los Peregrinos, dependiente de la Secretaría del Cabildo, se han orientado, habiendo recibido previamente la «Compostelana», de la forma siguiente:

Seminario Menor, facilitó alojamiento, por módico precio, a 950 peregrinos; añadiendo otros grupos de peregrinos con finalidad religiosa, aunque no a pie, el número de 1.041, que suman hasta primeros de septiembre unos 2.000 servicios, con el sacrificio de estar abierto prácticamente día y noche.

Albergues de los PP Franciscanos, hasta finales de julio, se han dado 1125 servicios de camas a los peregrinos y, además, 367 en agosto. Solamente estos últimos supuso, a favor de la empresa que gestiona el Convento en verano, la cantidad de 187.000 ptas. Si a estos se añaden las numerosas comidas de la Cocina Económica, por sólo 100 ptas. sin contabilizar las que ofrece el Hostal de los RR. Católicos -2.290 comidas gratuitas-, hay que reconocer el gran esfuerzo que hace la Iglesia Compostelana con la peregrinación. Con todo, no es para estar satisfechos y estos servicios deberán mejorarse en el futuro, aunque sabiendo que no es posible tener unas disponibilidades capaces de atender la desbordante demanda que, en los meses de verano, se presenta estos años. Con todo este conjunto de servicios que se prestan, oímos con pena, ciertas críticas, a nuestro juicio poco comprensivas en general de esta realidad desbordante. El peregrino, después del gran esfuerzo del camino, está como en vuelvo en una sicología que es propia al reclamo de una acogida solemne, a cualquier hora del día y de la noche. Pensamos que la penitencia y el sacrificio deberán formar parte de la peregrinación también después de llegar.

Un hecho a considerar.

Con el aumento de la peregrinación aumenta también el fenómeno humano que se adhiere a la peregrinación, como ocurrió en todos los tiempos. Su presencia cambia con frecuencia el conjunto, mezclándose en el camino con finalidades distintas. Este hecho exige con mayor discernimiento entre quién es el peregrino propiamente y quién tiene otras finalidades inherentes al camino; aunque es bueno ayudar a todos, con la acogida y la información, entendemos que no corresponde propiamente a los organismos de la Iglesia este cometido y sí a los civiles, en su atención al fenómeno social. A nuestro juicio, el turismo de aventura y barato no ha de ser un objetivo que propiamente merezca el esfuerzo y la peculiaridad del peregrinar.

Desde la Catedral de Santiago, que es lo primero en la intención y último en la ejecución por el peregrino, rogamos

1º.- **A las Diócesis**, que hagan un mayor esfuerzo de información para que, desde las comunidades parroquiales, se prepare a los peregrinos con el sentido que tiene la peregrinación, previamente a la salida y, al partir, con una CARTA DE RECOMENDACIÓN, en la que se solicite la acogida como tales peregrinos.

Asimismo nos parece conveniente darle esta dimensión cristiana, con la *Bendición del Peregrino* y de sus objetos de peregrinación, antes de partir. Tenemos el propósito de ofrecer material a este fin, como ya hacían en la Edad Media y hoy lo hacen en diversos lugares.

Proponemos que este Congreso solicite de los Señores Obispos con territorio a lo largo del Camino, que ayuden a la conciencia cristiana de la peregrinación, especialmente en estos tiempos, con los escritos pastorales y los apoyos pertenientes desde los organismos de Iglesia.

2º.- **A las Asociaciones**, les invitamos, autorizados por la cercanía inmediata a la tumba del Apóstol, que hagan el gran servicio a la peregrinación cristiana, con el apoyo humano es la información, con el estímulo a peregrinar y con todas las posibles ayudas en orden a superar con éxito este Camino de Estrellas. Pero, dicho esto, creemos que está aquí, en las Asociaciones, la mejor posibilidad de dar el sentido que corresponde hoy a la peregrinación. El pluralismo actual debería estimular a las asociaciones a que se propongan una finalidad acorde con la tradición, para no ser, en absoluto, vergonzantes en el servicio cristiano explícito, directo y primordial al peregrino. Naturalmente, aceptando ayudar cuanto sea posible, también al turista; creemos que es de las asociaciones de donde puede partir un servicio y es una orientación explícita del peregrinar de hoy. Sin las diócesis y sin las asociaciones jacobitas, la peregrinación estará expuesta a perder mucho de su identidad.

3º.- **A los Sacerdotes del Camino**, que prestan un servicio constante de atención sacrificada y, a veces, sin correspondencia en gratitud, les invitamos, si nos lo permiten, a que no dimitan de prestar su palabra de estímulo y valoración a quienes peregrinan. Echamos de menos, dicen a veces, algo más de seguimiento a lo largo del camino con la palabra estimulante y reflexiva.

Nuestra experiencia nos indica la conveniencia, y hasta la necesidad, de utilizar un mayor rigor en la concesión de la «Compostela». Se nos presentan muchas situaciones dudosas, aún en aquellos que tienen la credencial con los sellos del Camino. Observamos que se le da la credencial, tal vez, prácticamente a todos; y resulta duro tener que negar la certificación oficial de tantos siglos, a quienes, aún haciendo el camino a pie, lo hacen por otros motivos. No debe confundirse la «Compostelana» con lo que podría ser una especie de diploma, o algo así, de haber estado en Santiago. Tenemos el propósito de exigir, por nuestra parte, algo así como una solicitud, firmada por el peregrino, que exprese las exigencias o condiciones para su obtención. Nos parece que deberemos colaborar todos a que este tradicional y valioso certificado no se deteriore. Nos parece también, que es una dificultad considerable los pequeños servicios que van anejos a la «Compostela», y es preferible, tal vez, no informar de ello; la comida gratuita de las diez personas diarias que ofrece el Hostal de los RR. Católicos estimamos que resulta menos positiva.

Permitidme, para concluir esta intervención, recordar, sin ningún dramatismo, que deberemos mantener a toda costa, el hábito vital de la peregrinación, y aún el mismo nombre, con toda su densidad de siempre. No compartimos la pretendida tesis de que «se superponen hoy día a las motivaciones que le dieron origen, otras basadas en el conocimiento, el interés cultural, la búsqueda de raíces históricas, el disfrute de la naturaleza, que han favorecido el renacimiento del peregrinaje bajo nuevas perspectivas». No lo compartimos, aunque no lo excluyamos como concomitantes a todo peregrino en mayor o menor medida. La pretendida tesis, de que hoy se han superado aquellas motivaciones de cultura... caen por tierra con la experiencia del contacto diario con tantos y tantos peregrinos, y nos permite desautorizar tal pretensión. Es verdad que en ámbitos particulares, se dice que ambas cosas, al peregrinar cristiano y la dimensión cultural, son complementarias. Evidente, quien puede dudar de ello! Por eso creo que deberemos invitar, desde la dimensión del peregrinar, a que se pongan todos los medios posibles que faciliten la peregrinación en caminos, albergues, acogida y también cómo no, lo otro que puede ser llamado, sin ningún paliativo, el turismo del «Camino» a Galicia y a Santiago de Compostela.

Estamos persuadidos, amigos congresistas, que esta aportación noble de la defensa y el estímulo de la peregrinación, es el modo de ofrecer una claridad de conceptos, y de vitalidad, al conjunto del Camino de Santiago.

Finalmente, quiero terminar con un reconocimiento especial al trabajo de los párrocos del «Camino». Lo hago con exposición textual de un hecho de vida, entre tantos otros, de un matrimonio francés que, en acción de gracias por el hijo deseado, peregrinó a pie, con un niño de 11 meses, desde St. Jean Pied d'Port hasta Santiago: «Agradecemos, -dicen- a todas las personas que nos han ayudado tanto, para cumplir esta peregrinación que, con un bebé de 11 meses no siempre es fácil. Gracias a todos los sacerdotes que atienden el Camino de Santiago, por su benevolencia y que hacen que esta ruta permanezca magnífica para recorrer».

Fdo. Jaime García Rodríguez
Secretario Capitular
Catedral de Santiago de Compostela

JACA '87 (PEREGRINO 3; Suplemento pag. 6)

EL PEREGRINO, PROTAGONISTA DEL CAMINO

Cuando se me encargó presentar esta comunicación con el título «El Peregrino protagonista del camino» me pareció una perogrullada, pues nada más evidente que quien hace el camino es el caminante: «Caminante no hay camino, se hace camino al andar» como el caracol que en su marcha segrega su camino de plata.

Esta gran verdad de que el peregrino es el protagonista del camino, el agente del camino, aquella persona para quien se conserva y se debe proteger el camino, es una verdad de sentido común, aunque a veces el sentido común no sea el más común de todos los sentidos.

Por ello es preciso asentar bien estas verdades de perogrullo, ricas en consecuencia, prácticas.

Pues al planear algo sobre el Camino de Santiago (una asociación, un congreso, la construcción de un local, la restauración de otro) nunca tenemos que olvidar que lo que tenemos por delante, antes que nada, son unas «personas». Que no son «cosas» bellas o admirables lo que se trata de hacer. Se trata de servir y ser útiles a unas personas. El Camino de Santiago no es un fósil, no es un «objeto» de arqueología. El Camino de Santiago es un «ser vivo» es «unas personas en marcha».

¿Qué clase de personas son éstas?, ¿Cuál es la identidad del peregrino?. El diccionario de la Academia Francesa dice que «peregrino es aquel o aquella que por piedad hace un viaje a un lugar de devoción» (celui ou celle qui par pitié fait un voyage à un lieu de devotion).

De forma semejante el diccionario español dice: «peregrino, a, adj. Dicese de la persona que por devoción o por voto va a visitar un santuario. Aplícase al que anda por tierras extrañas». Dos notas a retener de estas dos definiciones de lo que se entiende por peregrino: a) se trata de un forastero. b) que por una motivación religiosa se dirige a un lugar concreto, un lugar sagrado.

A

El peregrino es un forastero o extranjero por su dinámica itinerante: pues forastero no es sólo el flamenco o el alemán cuando pasa a Francia o el francés que encontramos en España, sino también el navarro que pasa a Castilla o el leonés que entra en Galicia. Le caracteriza su ignorancia de la lengua, de las costumbres, de las encrucijadas del camino. Casi todo le extraña y él resulta extraño, extranjero. El peregrino es alguien que viene a aprender, alguien a quien hay que enseñar. Pero es también alguien que trae una cultura, una riqueza personal que puede enriquecer a los que le reciben. Así lo testimonian los monumentos románicos y góticos que jalonan el Camino y el poso de técnicas y artes que dejaron en su cauce los pueblos que por él navegaron hacia el Finis Terrae. Al planificar hoy las estructuras de acogida al peregrino es de suma importancia el potenciar y facilitar al máximo el contacto personal. Lo ideal sería la hospitalidad en el seno de familias, más que albergues o refugios donde inevitablemente se aísla a los extranjeros impidiendo esa osmosis cultural. En las grandes ciudades, que es precisamente donde más desamparado se encuentra el peregrino y donde precisamente la vivienda familiar es más reducida, habrá que combinar el refugio para dormitorio con una red de familias dispuestas a compartir una cena frugal o al menos un simple café o infusión con el peregrino. Ocasión también para que los estudiantes de casa practiquen lenguas extranjeras y para fraguarse una nueva amistad o un posterior intercambio veraniego. Los pueblos pequeños reciben el mayor peso de la hospitalidad. Son siempre las mismas puertas a las que invariablemente llaman todas las tardes los peregrinos, y no es posible comprometerse a darles de cenar. Por el contrario, en las viejas casonas rurales sería más posible habilitar una habitación con un colchón, sin sábanas (el peregrino trae un saco) e invitar al peregrino a venir después de la cena a tomar una taza de leche o un vaso de vino y a compartir conversación y afecto.

Este trato humano a que se presta la peregrinación con el consiguiente intercambio cultural, será la manera más efectiva de hermanar a los pueblos de Europa y de contribuir a la paz universal.

Por la puerta de Roscesvalles hemos visto entrar en España, además de 528 españoles, peregrinos franceses y alemanes, belgas, holandeses, suizos, ingleses, daneses, checoslovacos, polacos, italianos, vietnamitas, japoneses, neozelandeses, americanos, canadienses, brasileños, chilenos, mejicanos, nicaragüenses... Esta interminable relación me evoca la larga relación de peregrinos llegados a Jerusalem el día de Pentecostés que nos refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles: «partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Frigia de Pamfilia, etc. etc.

Ojalá estemos contribuyendo en la promoción del Camino de Santiago a la floración de un nuevo Pentecostés, una nueva infusión del Espíritu en este mundo moderno excesivamente secularizado y materialista.

B

La segunda nota que caracteriza la noción de peregrino según los dos diccionarios citados es la motivación religiosa de su marcha: Peregrino es quien marcha a un lugar concreto (un lugar sagrado) «por piedad o por voto». El peregrino no es un caminante cualquiera, no es un simple turista, montañero o randonneur. Peregrino no es un vagabundo que viene de ninguna parte ni va a cualquier parte.

Y, en concreto, peregrino jacobeo es el que va a la Basílica Compostelana «devotionis affectu vel vot causa». Este es el peregrino clásico, el que holló con sus sandalias el polvo del Camino de Santiago. Y si bien se mezclaban no pocos falsos peregrinos, estos se presentaban siempre disfrazados de fe y de piedad y nunca como agnósticos declarados.

EL CAMINO DE SANTIAGO NO EXISTIRIA SIN SANTIAGO; Y SANTIAGO NO EXISTE MÁS QUE EN EL EVANGELIO DE JESÚS DE NAZARET.

Hoy, particularmente los países de Europa, aquellos que tradicionalmente abastecían de peregrinos el Camino de Santiago, sufren una aguda crisis de fe, se van descristianizando rápidamente. En especial se da un abandono masivo de la práctica religiosa y un creciente rechazo de la institución de la Iglesia. Lógicamente esta crisis afecta también al fenómeno actual de la peregrinación jacobea. Todavía la mayoría de los peregrinos que llegan a Roncesvalles confiesan la motivación religiosa de su peregrinación. Bastantes prefieren manifestar una búsqueda espiritual no precisamente de tipo religioso confesional, se declaran cristianos no practicantes. No pocos excluyen toda motivación religiosa primando en ellos lo cultural y deportivo. Entre estos hay quienes se proclaman abiertamente agnósticos, quienes rechazan la Iglesia Institución, pero que no dudan en pedir a ésta alojamiento y hasta reclamar «el carnet de peregrino». Hay incluso quien juzgó anticonstitucional la pregunta de si le impulsaba en su marcha una motivación religiosa.

Es verdad que el peregrino de hoy no siempre sabe claramente por qué marcha; que muchas veces su motivación es compleja, que a veces no son las mismas las razones por las que se puso a caminar que aquellas con las que al final llegó a Compostela. El Camino va trabajando al peregrino, le va haciendo peregrino. El ejemplo y la compañía de otros y la vida testimonial de los que le acogen le van madurando. Este suceso sobre todo en aquellos que al ponerse en marcha no rechazan positivamente lo religioso. Los caminos de Dios son imprevisibles. Creo que debemos ser muy comprensivos, con entrañas de misericordia para con todos, respetando los plazos que Dios se toma para llegar a cada corazón.

Pero pienso, al mismo tiempo, que debemos tener claro a dónde vamos, qué queremos, qué pretendemos. Y no podemos limitarnos a promover el camino cultural de Europa, promocionando unas vacaciones baratas o un paseo cultural por el camino más viejo de Europa. Tengamos cuidado con la masificación del Camino. Que el peregrino verdadero no llegue a sentirse extraño o incómodo en «su camino», el que segregaron sus antepasados en la fe.

Javier Navarro

Sub-prior de Roncesvalles

CAMINO DE ESTRELLAS, CAMINO DE SANTIAGO, NUESTRO CAMINO...

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Valencia, en etapa de formación, con pocos meses de labor a sus espaldas pero con una gran ilusión en su futuro, quisiera aportar unas breves sugerencias en este 1-CONCURSO INTERNACIONAL DEL CAMINO DE SANTIAGO, y quiere hacerlo sabiendo que no dice nada nuevo pero quizá es interesante recordar en voz alta lo que muchos piensan.

Sobre el significado de las peregrinaciones y en nuestro caso sobre la ruta jacobea, se ha pensado, hablado y escrito mucho. A lo largo de la Historia se ha intentado averiguar y explicar los diferentes móviles de este «camino» y el «talante» de este peregrinaje.

Siempre se ha dicho que peregrinar es hacer un viaje para visitar un lugar sagrado, donde se manifiesta, de alguna manera, lo sobrenatural.

Las peregrinaciones existen en todas las religiones y el hombre es peregrino, quizá desde su prehistoria. El Camino de Santiago nace en una época de gran veneración por las reliquias y el fiel peregrinaba con la esperanza de que acercándose a esas reliquias participaba de su virtud. Pero el Camino de Santiago evoluciona, a través de los siglos, y se va convirtiendo en un gran fenómeno cultural y representativo de la historia y de la civilización. Religión, Arte, Literatura, Folklore y Tradiciones, Música... todo esto va conformado el Camino que hoy hemos heredado.

El Camino es, sin duda, un camino de fe, pero es mucho más que esto. Es algo más largo más ancho y más profundo. Es Camino de espiritualidad, de búsqueda, de naturaleza, de arte mágico.

El Camino de fe es quizá el más tratado y sabido y quizá no merece un mayor detenimiento.

Es Camino de espiritualidad porque desde siempre, también en la Edad Media, se ha iniciado con el deseo y la ilusión de hallar algo que quizá no sabemos qué es y que desde dentro nos llama. Esto es hoy especialmente aplicable a nuestra juventud que desilusionada del mundo y de lo que podemos llamar «religiosos oficiales», emprende esta ruta siguiendo una constelación de estrellas que les brilla en el corazón.

Para otros muchos es un camino de búsqueda. Sin Norte, ni dios, lo buscan ansiosamente y quizá en este camino hallan al menos su vacío interior y la imperiosa necesidad de llenarlo con algo que merezca la pena.

En este mundo de egoísmos, de polución, de irracional industrialización y de guerra de las galaxias, cuando Europa celebra el Año del Medio Ambiente, conviene reflexionar sobre un Camino de Santiago ecológico, una ruta que se emprende para amar y contemplar la Naturaleza, para sentirnos parte de ella, para vivir la fraternidad cósmica del Canto de las Criaturas del Hermano Francisco de Asís.

El Camino dice de arte románico, de constructores de catedrales de templarios, de romances y coplas, de letras y de músicas y aquí hemos de dejar volar la imaginación y soñar.

Pero el Camino de Santiago es, además iniciático. Queramos o no el hombre tiene sed de misterio, de absoluto, de Dios, y lo busca antes de Cristo y nuestra fe no tiene el monopolio de la verdad.

No parece casual que cuando en el siglo X se proclama «urbi et orbi» el descubrimiento del sepulcro del Apóstol por la Iglesia, se sitúa tan cerca de Finisterre. Aquella ruta de las estrellas hacia el «finis terrae», era ya un antiquísimo camino iniciático para los pueblos de la antigüedad. Especialmente el pueblo celta siempre dirigió su mirada hacia Occidente, desde Cornualles o desde Galicia. ¿Acaso no sería sobrecogedor para aquellas gentes, aún lo es para nosotros, contemplar el ocaso del sol hundiéndose en un mar tenebroso que consideran el fin del mundo? Peregrinar hacia y hasta aquel punto, significa llegar al final de una realidad conocida e intentar proyectarse hacia un «más allá».

¿Queremos apoyos a esta opinión? Vayan solo unos botones de muestra:

— En 1673 Domingo Laffi publica en Bolonia su libro «Viaggio in Ponente a San Giacomo de Galicia e Finisterre».

— En el libro «El Camino iniciático de Santiago», de Morín, hay suficiente justificación de lo dicho: «El Camino de Santiago termina en Compostela, el Camino de las Estrellas sigue hacia el mar».

— En «Gárgoris y Habidis» (una historia mágica de España), de

Sánchez Dragó, en el Tomo II, entre mucha hojarasca hay unas cuantas líneas maestras que merecen nuestra atención: Prisciliano o santiago, Santiago, Padrón, Noya, o Finisterre... todo eso nos baila en la imaginación como un fascinante caleidoscopio. En conclusión «se cristianiza la antigua ruta de las estrellas».

El Camino tiene muchos siglos de vida y de historia, lo hemos recibido como preciosa herencia, es fascinante pero hemos de saberlo mirar con ojos del siglo XX, ya casi XXI, para poderlo mantener vivo y actual, es decir, para hacerlo siempre «presente» y acorde con el tiempo que vivimos.

Hay que reconocer que la fe en el Apóstol no es, hoy en día, lo único que mueve al peregrino. Ya lo dijimos antes, el Camino es mucho más que un Camino de fe. El peregrino busca nuevos horizontes y quizá una meta mucho más palpable. Busca alejarse un poco de la sociedad consumista y del stress diario. El Camino le brinda la oportunidad de encontrarse a sí mismo, de buscar en su interior lo más verdadero, de no dejarse influenciar por la gente, la radio, los periódicos, la tele. El peregrino busca su esencia, su yo. Quiere meditar tranquilamente en contacto con la naturaleza y disfrutar del arte del Camino quizá con la misma ingenuidad que el peregrino medieval. En definitiva, el peregrino quiere «desnudarse de todo». Como decía Juan Ramón Jiménez, para intentar acercarse a su más auténtica realidad. Después volverá a la rutina y al trabajo de siempre pero quizá por vez primera haya tenido conciencia y vivencia auténtica de su más profunda realidad.

Se sentirá cambiando y dará más importancia a las cosas que realmente tienen porque, como decía Tagore, «Tener que dar importancia a cosas que en realidad no la tienen es el mayor azote de la vida moderna».

La peregrinación es un viaje exterior pero también interior, y, como en el poema Itaca de Kavafis, la importancia radica más en la propia marcha y en las experiencias enriquecedoras que en la meta final. Y aquí, yo pido un minuto de silencio, en homenaje de esos miles de peregrinos anónimos que, a través de los siglos, han muerto en el camino llenos los ojos y el corazón de una meta que jamás habían de alcanzar aquí abajo. A ellos se les debe un homenaje y un monumento. De todo lo dicho se deduce que precisamente desde una visión de fe del Camino de Santiago, y de fe cristiana, debe ampliarse nuestro horizonte y rescatar el «Camino de las Estrellas», para toda suerte de buenas gentes que, movidas por deseos de aventura, de superación personal, de búsqueda, de encuentro o reencuentro, se lanzan a los caminos en busca de su camino.

Con la tolerancia que debe caracterizar a las Asociaciones Culturales, queremos reivindicar un más amplio campo de mira para este nuestro Camino de Santiago, donde tengan también cabida los trabajadores de la hora undécima, que aquí podían ser llamados los peregrinos del atardecer o de la noche. Entre todos hemos de contribuir al enriquecimiento del Camino.

Si de verdad lo amamos, hemos de actualizarlo sin pensar por ello que lo desvirtuamos, porque independientemente de lo que para cada uno signifique, ha sido y es capaz de mover la espiritualidad de las gentes. Entonces ¿por qué no invitar a todos, sin excepción, a revitalizar el Camino y a que una vez en él cada uno escoja la vía que más le guste?

Porque lo importante del Camino de Santiago no es la tumba del Apóstol, ni la Catedral, ni Compostela. ¡Seamos sinceros!, lo importante es la fe que mueve al peregrino, o su sed de absoluto o su interrogante que busca respuesta. Por eso dice Dante que es «la más maravillosa peregrinación que un cristiano haya podido hacer antes de su muerte». Y Walter Starkie en su maravilloso libro «El Camino de Santiago» escribe: «Hay, aún hoy, en todos los países, un número de peregrinos solitarios que no se integran en las peregrinaciones rápidas y masivas y que hacen las largas jornadas guiados únicamente por la Vía Láctea, esa galaxia que, según nos dice Dante, el pueblo llama «el Camino de Santiago». Pero cuando estos seres solitarios vuelven hacia el hogar, después de orar en Santiago y de alcanzar la tierra nebulosa de la Estrella Negra, en la que la marea sube y baja y murmura al pie del fin del mundo, se parecen al monje antiguo, que en el bosque quedó arrobado oyendo el canto del pájaro y los siglos le parecieron instantes de inexplicable goce».

Hay que dejar pues que el Camino de Santiago parta de cualquier vía del espíritu, lo importante es que nunca deje de partir.

En vez del Camino de Santiago hay que buscar, por donde pase el camino hacia nuestra verdad.

El Camino de Santiago es solo uno pero debe acogerse a todos, digamos con el romance;

«la puerta se abre, a todos, enfermos e sanos,
no solo a católicos, sino aún a paganos,
a judíos herejes, ociosos e vanos;
y más brevemente a buenos y profanos»

Pero si el Camino es solo uno, no es menos cierto que cada uno de nosotros tiene «su» camino a Finisterre y en hallar el auténtico nos va la propia vida, para no vivirla «de prestado».

Acabemos oyendo a León Felipe en sus «Versos y oraciones del caminante».

«Nadie fue ayer
ni va hoy
ni irá mañana
hacia Dios
por este mismo camino
que yo voy,
para cada hombre guarda
un rayo nuevo de luz el sol
y un camino virgen
Dios».

Y este es, señoras y señores en definitiva nuestro verdadero Camino de Santiago.

**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO
COMUNIDAD VALENCIANA**

JACA '87 (PEREGRINO 3; Suplemento pag.8)

«LOS AYUNTAMIENTOS EN LA REVITALIZACIÓN DEL CAMINO DE SANTIAGO»

El Ayuntamiento de MELIDE (A Coruña) (Galicia), consciente de la importancia cultural del «Camino de Santiago» y fiel entusiasta de su revitalización, quiere participar en este necesario y meritorio I Congreso Internacional «Camino de Santiago» JACA-87, aportando algunas sugerencias al respecto.

Es necesario, en primer lugar, sensibilizar y culturizar en la medida de lo posible, a los representantes del pueblo en los Ayuntamientos, ya que podemos desarrollar un trabajo interesante y eficaz en pro del Camino de Santiago. Hay Ayuntamientos que viven de espaldas al Camino, a pesar de discurrir por sus términos municipales, y esto se debe a un problema de formación cultural. Sin embargo hay otros que aceptan que son parte del Camino, pero se cruzan de brazos, colaborando a ciertos desmanes que se cometen en tramos de la ruta. El Ayuntamiento de MELIDE acepta las recomendaciones que hacen a las autoridades, las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Ahora bien, dada la complejidad de la administración en general, al depender la gestión de organismos municipales, autónomos y estatales, es necesario que haya una normativa general y específica para el Camino de Santiago, y un criterio unánime para su progresiva recuperación.

Sugerencias.-

— Un problema grave es el de líneas de edificación y cierres en terrenos colindantes con el Camino, respecto de lo que cada Ayuntamiento hace lo que quiere. Debería de estudiarse seriamente este tema, y acordar un retanqueo único, al objeto de preservar los tramos que aún tienen recuperación, además de ser inflexible en esta norma.

— Se están acometiendo últimamente obras en varios tramos del

Camino, patrocinadas por distintas instituciones, que convendría se coordinaran entre sí a través del Ayuntamiento respectivo, para evitar atentados arquitectónicos al Camino. Algunas veces se debe a que los técnicos proyectistas no son los técnicos idóneos, o la adjudicación de las obras se hace a empresas no capacitadas para la realización de trabajos de recuperación de tramos del Camino, como ocurrió en Leboeiro (Melide), o ocurre ahora en Arzua. Consideramos del interés la elección de técnicos proyectistas capacitados, la adjudicación de las obras a empresas capacitadas en este tipo de trabajos, y al asesoramiento y vigilancia de los técnicos de las respectivas comunidades autónomas.

— Cada Ayuntamiento debería tener un Concejal-Delegado para el Camino de Santiago, al tiempo de que todos los delegados estuvieran coordinados entre sí, y al tiempo con las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

— Dentro del mismo Municipio, la Comisión Municipal de Cultura, tendría que estar coordinada con la Asociación de Amigos del Camino de Santiago (si la hubiere), asociaciones culturales, museos, colectivos, Albergues o Refugios Parroquiales o privados, etc., al objeto de trabajar en común por la revitalización del Camino Jacobeo.

— Claro está, que los Ayuntamientos tenemos que ser espléndidos económicamente, ya que las ayudas para el Camino de Santiago son inversiones en cultura y comunicación internacional.

— Respecto de la itinerización del Camino, es importante contemplar la itinerización de las otras rutas jacobeanas, por lo que respecta a Melide, la del Norte o Asturiana, que venía de Oviedo.

**Xosé Domingos Fuciños Gómez
1º Teniente Alcalde y Secretario Museo Terra de Melide**

La música en la peregrinación

Como es sabido la música ampara a la peregrinación en dos formas bien determinadas. Por un lado destaca el culto y la devoción a Santiago en las catedrales, monasterios e iglesias del Camino. De otro, alegría y entretenimiento a los peregrinos en su largo caminar constituyendo una modalidad muy interesante: las canciones de peregrinos.

Hoy en día este espacio se halla en desuso pues los actuales jacobistas desconocen aquellos cantos, ni cantan otros, por lo que creemos que una forma de contribuir al esplendor de la pujante peregrinación de hoy en día, sería dar a conocer los cantos de peregrinación.

En el Códex Calixtinus se halla la primera colección mundial de cantos peregrinos, en el que destacan 22 motetes y el famoso DUM PATERFAMILIAS, generalmente conocido con el nombre de ULTREYA. Es el himno jacobeo y canto de peregrinación más antiguo que se conoce. Se halla al final del Códex a modo de apéndice.

Dentro del texto latino hay un fragmento con palabras en lenguas europeas, siendo el canto en lengua vulgar más antiguo que se ha conservado, Dice así:

Herru Sanctiagu;
Gor Sanctiagu;
E ultreia,
E sus eis,
Deus adiuva no

Que podría traducirse:

Señor Santiago
Gran Santiago
¡Adelante! ¡Ea!
¡Arriba! ¡Ea!
¡Dios, ayúdanos!

Otra maravilla del Códex Calixtinus es el CONGAUDEANT CA-

JACA 87 (PEREGRINO 4-5; Suplemento pag. 16)

La vía portuguesa y su revitalización

Tal vez revitalizar la vía portuguesa en su sentido más auténtico: llenarla de peregrinos, sea una presunción toda vez supone que se halla desierta. Puede no ser así, si el Camino ha llegado a ser lo que es también se debe al anonimato propio de la privacidad de la experiencia espiritual. Peregrinando a Roma, únicamente hallé otro peregrino: era una mujer portuguesa.

Pero fuera de este supuesto, a nivel público la vía lusitana precisaba su revitalización: Amigos de los Pazos realizó un reunión de estudios en la primavera de 1984 en la ciudad fronteriza de Tuy, en colaboración con el Círculo Almeida Garret de Oporto, acerca de los caminos portugueses. De esta reunión salió un trayecto: el de Confalonieri, unos hitos: Braga, Barcelos donde también cantó un gallo en pepitoria al paso de un peregrino a Santiago, Tuy y su Hospital, Pontevedra y su patrona la Divina Peregrina, Padrón: donde amarró la barca sin aparejos ni gobernalle, el castro de la Reina Lupa y Santiago. Tal vez no sea suficiente para la Historia pero bastaba para una peregrinación.

Puestos de acuerdo con el presidente del Círculo Portuense: S.A.R. Don Miguel, de finas piernas -como todos los Bragaños que ya anotó Alvaro Cunqueiro, proyectamos y decidimos caminar desde Braga a Santiago. Y así lo hicimos el verano siguiente.

Ellos vinieron por la vía romana hasta el padre Miño, allí les salimos al encuentro en una nave miñota de esas que, hasta hace poco, llevaban a su proa una lucha con la imagen de S. Telmo cuyo producto iba a la cofradía del Santo de Frómista, cofradía que era de marineros entre los que realizó, en Tuy mismo donde reposa, su evangelización.

Juntos y hablando mitad en luso mitad en castellano, supongo que algo parecido al romance de los siglos medios y a lo que en el camino francés se habla cuando también se remejan las lenguas, partimos por caminos, aproximados, hacia Santiago a revitalizar y a descubrir. Alguna de esas dos cosas en alguna medida conseguimos: mis paisanos vieron pasar por sus corredoiras a un príncipe portugués, curtido por su estadía en Angola, camino de sepulcro de su santo patrón, le acompañaba un caballero de la Orden de Malta, hospitalaria Orden que asiste a los peregrinos en Fátima, un descendiente del Lancaster que vino

THOLICI. Es el canto a tres voces reales más antiguo que se conoce en todo el mundo.

Como cosa curiosa anotamos que un canto del Codex, el GRATULEMUR ET LAETEMUR se encuentra en lengua vulgar en las «Rimas de Peregrinos» del archivo musical de la Catedral de Pamplona.

Existe también otra música popular que directa o indirectamente se refiere a los peregrinos, que como procedían de tierras lejanas y diferentes traían las canciones de sus países para entretener el largo camino de la peregrinación.

«LA GRAN CANCIÓN DE LOS PEREGRINOS» se recogió en Moissac en 1718 con otros cantos jacobeos. En ella se van nombrando las diversas etapas, pueblos, peligros, etc.

Entendemos que supondría una nueva y muy interesante perspectiva para conocer la peregrinación y el Camino, si se publicaran y propagasen estos cantos de peregrinos, no solo en España, sino en otros países de Europa en los que existen bellas canciones con las que los peregrinos recobraban fuerzas y ánimos con cantos populares, cuya temática directa o indirectamente aludía a la peregrinación.

Exhortamos a todos los congresistas y asociaciones para que, en sus respectivos países, inicien, con el ánimo que les ha impulsado venir a Jaca, la labor de recuperación de cantos de peregrinos para que así entre todos, además del Camino geográfico y monumental logremos también un Camino de Santiago musical.

Por nuestra parte, LOS AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO nos comprometemos a realizar una obra literaria y sonora de los cantos de Peregrinación, cuyo nuevo enfoque tanto contribuirá a popularizar y conocer mejor el Camino de Santiago.

COMUNICACIÓN PRESENTADA POR LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ESTELLA

a ser Rey de España en los tiempos de D. Pedro el Cruel y acabó casado con la hija del rey portugués, y algunos otros que nunca formamos corte sino caravana de peregrinos. Por otra parte descubrimos la capilla que se levanta sobre la tumba de un romero muerto en el camino, una senda donde los cruceiros que se llama «francés» indudablemente por ser romero así como la rúa del Franco de Santiago es por la que entran los romeros de Portugal. Hicimos poco, pero dejamos unas huellas, y, sobre todo, llegamos, corriendo incluso desde que avistamos las torres, entramos en la catedral, oímos misa, abrazamos al amado Santiago pasando por su cabeza nuestros sombreros y casi nos niega el Cabillo la Compostelana pues una boquirrubia le llevó la noticia de que nuestro príncipe se alegraba de haber peregrinado fuere a Santiago, fuere a Prisciliano. Yo me alegro de que le dieran la Compostelana que las motivaciones del peregrino son del peregrino y de nadie más que peregrinar es un acto tan de cada uno como su salvación.

No quiero acabar sin cumplir un encargo de mi asociación, relativa al otro tema de hoy: relaciones con los organismos internacionales.

En el año 1982 Amigos de los Pazos inició la internacionalización del tema del Camino proponiendo a José M^o. de Arellano una resolución para el Consejo de Europa. A pesar del citado conde hoy existe la recomendación 1987 del Consejo de Europa. Como la propia recomendación reconoce en su texto literal Amigos de los Pazos empezó a mover esta rueda que hoy supera ya absolutamente nuestra diminuta entidad como asociación de patrimonio artístico y es ya propiedad de toda Europa.

Y si me hubiesen dejado, les contaría algo más de esta Historia. Me tengo que limitar a darme incieso: soy peregrino, tengo derecho al botafumeiro.

Jaca, 25 de septiembre de 1987

COMUNICACIÓN PRESENTADA POR LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS PAZOS DE VIGO

JACA 87: REALIDAD ACTUAL Y PROMESA DE FUTURO

Organizado por las Asociaciones españolas de Amigos del Camino de Santiago se celebró en Jaca los días 23 y 26 de septiembre el primer Congreso del Camino de Santiago que se celebra en España. La mayor importancia de este Congreso, aparte de los temas que en él se trataron, está en el hecho de ser un punto de partida para el trabajo en común de todos los que están interesados en el tema jacobeo. En futuros números de PEREGRINO iremos analizando los principales temas que se trataron en el Congreso y publicaremos, en nuestros suplementos, algunas de las ponencias y comunicaciones que se presentaron. En esta crónica sólo queremos hacer un pequeño balance de lo que fueron estos días de convivencia y estudio sobre el Camino de Santiago.

Más de 200 congresistas se dieron cita en Jaca, a pesar de que, al coincidir con días laborables, otros muchos se quedaron sin asistir por problemas de trabajo. La representación de otros países si bien no era muy numerosa, debido sobre todo al retraso de la convocatoria, sí que era muy amplia en cuanto a países, ya que había personas de Francia, Bélgica, Alemania, Suiza, Italia, Inglaterra, Australia y Estados Unidos.

De los españoles una gran parte provenía de los miembros de Asociaciones de Amigos del Camino, pero había otros muchos que eran antiguos peregrinos o interesados en el tema jacobeo. A todos nos unía la misma ilusión por el Camino y la esperanza de que este Congreso sea el punto de partida de la conservación y renovación que el despertar jacobeo actual necesita.

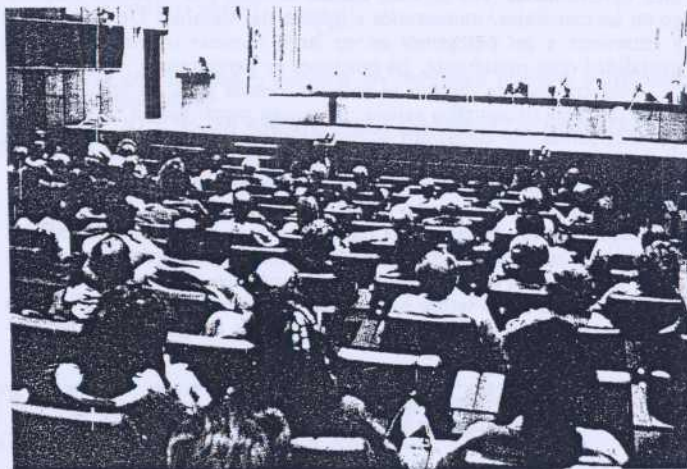
La Catedral de Jaca fue el marco incomparable para el inicio del Congreso en la tarde del 23 de Septiembre. D. Rosendo Alvarez, inició las intervenciones de esta jornada inaugural resaltando la

importancia del Camino de Santiago como itinerario espiritual válido para redescubrir las raíces cristianas de Europa.

Seguidamente intervino D. Juan Ramón Pajares Gutiérrez, Presidente de la Comisión Interministerial para la revitalización del Camino de Santiago, que se desplazó expresamente desde Madrid para asistir a este acto. En su intervención destacó la importancia del Camino de Santiago en la tarea de unificación de los países europeos y el empuje que tienen que dar los poderes públicos en colaboración con las Asociaciones y otros organismos interesados en el Camino.

En representación del Presidente de la Diputación General de Aragón intervino D. Daría Vidal, Consejero de Cultura y Educación del Gobierno aragonés. Finalmente D. Armando Abadía, alcalde de Jaca, cerró el turno de intervención de las autoridades dando a todos la bienvenida en nombre de la ciudad.

A continuación tuvo lugar un concierto de música antigua española a cargo del grupo aragonés



Aspecto del Palacio de Congresos en una de las sesiones de trabajo.

Alcor. El acto terminó con las palabras de D. Elías Valiña Sampedro, Coordinador de las Asociaciones españolas de Amigos del Camino de Santiago, quien destacó que el Congreso de Jaca era una manifestación práctica del actual resurgir jacobeo.

Todas las sesiones de trabajo se celebraron en el Palacio de Congresos que facilitó en gran medida el trabajo de los organizadores. Hay que destacar el trabajo previo que durante meses habían realizado los miembros de la Asociación de Jaca y el coordinador de las demás Asociaciones para sacar adelante la compleja organización que lleva consigo una reunión de este tipo.

Una de las tareas más complejas era confeccionar un horario en el que poder acoger la mayor cantidad posible de intervenciones. Todo esto motivó que no quedara tiempo para el debate de los congresistas. Los temas tratados en ponencias ya habían sido debatidos dentro de las Asociaciones, pero en el congreso había muchos que no estaban en Asociaciones y que no habían podido participar en esos debates. La protesta de algunos motivó que se convocaran mesas redondas al final de las jornadas de trabajo. La primera de estas mesas resultó bastante polémica, pero en la segunda las aguas volvieron a su cauce.

Los temas centrales del Congreso fueron las ponencias presentadas por las Asociaciones españolas sobre los temas más importantes que afectan al Camino. Se trató de la señalización y conservación del Camino físico en la ponencia elaborada por las Asociaciones de Navarra, León y

Galicia. En esta ponencia, tras un estudio sobre la configuración del Camino a lo largo de la historia, se presentaba un informe sobre la situación actual del Camino en España y una serie de propuestas de actuación de los tramos que necesitan una intervención más urgente.

El segundo día de trabajo se presentaron tres ponencias. La Asociación de Palencia presentó el tema «La Credencial del Peregrino» en el que, después de analizar la importancia de las cartas de presentación que portaban los peregrinos antiguos, se trató de los problemas que plantea actualmente las credenciales que se da a los peregrinos y se propuso la creación de una credencial única para todo el Camino de Santiago en España.

La segunda ponencia del día trataba sobre «Peregrino. Boletín del Camino de Santiago» y fue presentada por la Asociación Riojana. En ella se recogían las líneas directrices que habían aprobado las Asociaciones para el Nuevo Boletín. Finalmente se presentó la ponencia sobre albergues y refugios, preparada por las Asociaciones de Palencia, Lugo, Zaragoza y Burgos, en la que se recogían los criterios básicos que deben guiar la creación de los lugares de descanso para los peregrinos según la tradicional acogida que existe en el Camino de Santiago.

El tema de las vías subsidiarias no se presentó como ponencia unificada, sino que se limitó a comunicaciones aisladas sobre caminos distintos del Camino Francés. A pesar de algunas aportaciones interesantes como la de



El Consejero de Cultura de la Diputación General de Aragón en su intervención en la Catedral de Jaca.

la Asociación de Coruña sobre el camino a Finisterre, la de Madrid sobre el camino de la capital hasta Astorga o la de Amigos de los Pazos sobre la vía portuguesa, es evidente que este tema está muy verde y necesita estudios profundos y no solo reivindicaciones por telegrama. Desde aquí ofrecemos las páginas de PEREGRINO para el debate de los interesados en este tema.

Además de las ponencias hubo una serie de comunicaciones de Asociaciones no españolas de entre las que destacamos algunas. Odile Lutard, de la Asociación regional de Aquitania, habló

leyeron en el Palacio de Congresos, por lo que tan solo reseñamos algunas a modo de ejemplo. La Asociación de Estella presentó varias entre las que destacan la referida a la música propia de los peregrinos y la propuesta del título «Camino de Santiago, Camino de Europa» que fue recogida en las conclusiones. Jaime García, representando al Cabildo de Compostela, habló sobre la peregrinación de 1987 vista desde la catedral de Santiago, que aportaba unos datos estadísticos interesantes sobre los peregrinos que han llegado a Santiago este año. La Asociación Valenciana habló



Clementina Laguzzi intervino en nombre del Centro de estudios Compostelanos de Perugia.



Un grupo de congresistas durante la visita a la Ciudadela, fortaleza del siglo XVI.

sobre señalización del Camino en Francia y sobre propuestas de comunicación e intercambio entre todas las Asociaciones europeas. Las Asociaciones belgas, representadas por Dom Willibrord Mondelaers de Burjas y Jean Pierre Renard de Lieja, hablaron sobre los caminos a Santiago en Bélgica y la señalización en la zona de Namur-Lieja. En representación de las Asociaciones alemanas intervino Herbert Simon que presentó las actas del Congreso celebrado en Colonia el pasado mes de Marzo.

Sería largo enumerar las comunicaciones de españoles que se

sobre el Camino de Santiago como Camino de las estrellas y, finalmente, la Asociación del Bierzo aportó diversas cuestiones entre las que destacaba un estudio sobre los caminos en los alrededores de Ponferrada.

Otro de los apartados importantes del Congreso estaba formado por las conferencias y comunicaciones especiales pronunciadas por especialistas. Hubo una extensa comunicación sobre «Hitos jacobeos en los valles del Alto Aragón» a cargo de Juan Francisco Aznarez y otra, pronunciada por Javier Navarro, sobre el protagonismo del peregrino en el

Camino.

Rene de la Coste-Messeliere, de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de París, habló sobre los itinerarios jacobeos en Francia. El presidente de las Asociaciones alemanas, Robert Plozt, pronunció una conferencia titulada «Vita est Peregrinatio». Sobre «Iconografía medieval del peregrino» habló William Melczar, profesor de la Universidad de Syracuse (USA). Finalmente, en representación del Centro de estudios compostelanos de Perugia, intervino Clementina Laguzzi en su conferencia sobre la simbología de la concha jacobea.

También hubo tiempo para las excursiones y una visita a la Ciudadela y a la catedral como monumentos más representativos de la ciudad de Jaca. En la visita a Somport tuvimos un tiempo desapacible que apenas nos permitió contemplar los impresionantes paisajes pirenaicos y los restos del antiguo hospital de Sta. Cristina.

La mejoría relativa del tiempo nos permitió gozar un poco más del paisaje en la visita a S. Juan de la Peña. En la hospedería del Monasterio nuevo se celebró una

multitudinaria comida en la hospedería allí existente. Ya en el monasterio viejo tuvo lugar una Misa presidida por el Sr. Obispo y cantada en gregoriano por un grupo de monjes de Leyre. A pesar de la incomodidad del lugar la Misa tuvo un sentido muy especial en el recuerdo de la antigua pujanza de este gran monasterio.

De vuelta al Palacio de Congresos se celebró la ceremonia de clausura y la lectura de las conclusiones. También se formó una comisión de nueve personas para el seguimiento del Congreso y su promoción futura.

El balance final del Congreso es muy positivo. Para futuras ediciones habrá que procurar tratar menos temas y con más profundidad y tener previsto mesas de debate para facilitar la participación de todos. Es de suponer que los futuros Congresos serán mejores, pero siempre serán deudores del gran trabajo que ha representado este Congreso de Jaca. No nos queda sino felicitar a los organizadores, a Juan Luis Barreda que hizo de coordinador de los grupos de trabajo y al Ayuntamiento de Jaca que colaboró en todo lo necesario. ■



Herbert Simon entrega las actas de Colonia al presidente de la Asociación de Jaca y al Sr. Valiña.

